

Situación de las personas
adolescentes
y jóvenes de
Puebla

INFORMACIÓN OPORTUNA PARA LA TOMA DE DECISIONES



GOBIERNO DE
MÉXICO

GOBERNACIÓN
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

BIENESTAR
SECRETARÍA DE BIENESTAR



CONAPO
CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN



imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud



Fondo de Población de las Naciones Unidas

Situación de las personas
adolescentes
y jóvenes de
Puebla

INFORMACIÓN OPORTUNA PARA LA TOMA DE DECISIONES

Situación de las personas adolescentes y jóvenes en el estado de Puebla. 2021

ISBN: En trámite

D.R. © Fondo de Población de las Naciones Unidas en México, Instituto Mexicano de la Juventud y Consejo Nacional de Población, 2021

La elaboración de este informe fue impulsada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en México.

Equipos de trabajo

UNFPA México

Sra. Leonor Calderón. Representante a.i. del UNFPA en México.
Iván Castellanos. Representante Auxiliar del UNFPA en México.
Diana Carrillo. Asociada de programa de proyectos de juventud.
Noé Valdiviezo. Asociado de programa de proyectos de población y desarrollo.
Claudia Martínez. Coordinadora de la Unidad de Comunicación.
Rodrigo Medinilla. Coordinador del proyecto Covid y juventud.

Consejo Nacional de Población

Sra. Gabriela Rodríguez Ramírez. Secretaria General del Consejo Nacional de Población.
María de la Cruz Muradás Troitiño. Coordinadora de Estudios Sociodemográficos y Prospectiva.
Luis Felipe Jiménez Chaves, Director de Análisis Estadístico e Informática.
Yolanda Téllez Vázquez, Subdirectora de Análisis Sociodemográfico.
Gabriela Mejía Paillés, Directora de Estudios Sociodemográficos.
María Felipa Hernández López, Subdirectora de Salud Reproductiva y Grupos Especiales.
Mitzí Ramírez Fragoso, Jefa de Departamento de Estudios sobre Indígenas y Grupos Vulnerables.

Instituto Mexicano de la Juventud

Sr. Guillermo Rafael Santiago Rodríguez. Director General del Instituto Mexicano de la Juventud.
Nayeli E. Yoval Segura. Directora de Coordinación Sectorial y Regional.
Raúl Alejandro Calleja Cruz. Director de Comunicación Social.
Gabriela Torres Martínez. Jefa del Departamento de Coordinación Zona Sur.

Diseño gráfico y corrección de estilo: Ana Laura Patoja Nájera y Sergio José Rodríguez Téllez.

CONTENIDO

04 Siglas y acrónimos

05 Prólogo

06 Introducción

07 Características demográficas de las personas adolescentes y jóvenes en el estado de Puebla

11 **Objetivo 1.**
Fin de la pobreza

16 **Objetivo 2.**
Hambre cero

19 **Objetivo 3.**
Salud y bienestar

29 **Objetivo 4.**
Educación de calidad

36 **Objetivo 5.**
Igualdad de género

41 **Objetivo 8.**
Trabajo decente y crecimiento económico

45 **Objetivo 9.**
Industria, Innovación e Infraestructura

49 **Objetivo 11.**
Ciudades y comunidades sostenibles

53 **Objetivo 16.**
Paz, justicia e instituciones sólidas

60 **Objetivo 17 y 10.**
Construyamos Alianzas para cerrar las brechas de desigualdades

63 Conclusiones

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
IMJUVE	Instituto Mexicano de la Juventud
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas
ENOE	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo
ENDIREH	Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares
ENIGH	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
ENUT	Encuesta Nacional de Uso del Tiempo
ENADID	Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica
ENADIS	Encuesta Nacional de Discriminación
ENCIG	Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental
SEP	Secretaría de Educación Pública
SNIEG	Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica

PRÓLOGO

Tres de cada diez personas en México son adolescentes y jóvenes. Invertir en el desarrollo de este grupo poblacional es crucial para cerrar las brechas de desigualdad, promover la movilidad social y asegurar el pleno ejercicio de sus derechos. De ahí la importancia de conocer, con base en evidencia, los desafíos que enfrenta esta población.

Trabajando en conjunto, organismos internacionales y el gobierno generamos acciones para impulsar la capacidad transformadora de las personas jóvenes. Lo hacemos porque consideramos que contar con la participación y el liderazgo de las juventudes contribuirá a derribar las barreras de acceso a la educación media y superior, eliminar el acceso desigual a los mercados laborales, garantizar el acceso a servicios de salud amigables, detener las violencias físicas, simbólicas y estructurales que enfrentan, así como garantizar el ejercicio de sus derechos, incluyendo los derechos sexuales y reproductivos.

En tiempos en los que la COVID-19 visibilizó y profundizó las desigualdades imperantes y la vulnerabilidad a la que todas las personas estamos expuestas y alertó nuestra consciencia sobre la necesidad de fortalecer la solidaridad y el trabajo colectivo, refrendamos nuestro compromiso para trabajar con y para las juventudes.

Retomando las palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, la respuesta a esta emergencia sanitaria nos obliga también a generar respuestas a la pandemia social de las desigualdades, a través de la reconfiguración del contrato social en el que las juventudes jueguen un rol protagónico y de transformación.¹

El presente cuadernillo constituye una fotografía previa a la pandemia y busca visibilizar aquellas esferas del desarrollo que pudieran ser las más sensibles a sus efectos. Consideramos que esta herramienta dota de insumos necesarios para construir conjuntamente una nueva normalidad que permita un mundo más justo e incluyente.

Para construir una nueva normalidad con estas características se requieren datos desagregados sobre los procesos de exclusión y vulnerabilidad que enfrentan las personas adolescentes y jóvenes. La principal utilidad del presente ejercicio es poner a disposición de las personas que toman las decisiones un diagnóstico integral de la situación de las personas adolescentes y jóvenes que viven en las 32 entidades federativas.

En el documento se expone la diversa composición demográfica de las entidades federativas, los diferentes ritmos de envejecimiento para cada una de las entidades, así como las oportunidades y los retos para la capitalización del llamado bono demográfico, que aún existe.

Esta publicación es un esfuerzo interinstitucional, un punto de partida para la generación de iniciativas y acciones públicas basadas en evidencia y sensible a múltiples realidades. Considerar estas realidades en el diseño de intervenciones públicas abre una oportunidad para incidir en los procesos transformadores que implica la construcción de un nuevo contrato social, una nueva normalidad.

El presente documento ofrece también elementos para alinear esfuerzos con la agenda de desarrollo más ambiciosa en la historia de la humanidad: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la cual evidenció desde su construcción la importancia del trabajo local para alcanzar los objetivos mundiales, sin dejar a nadie atrás.

Se trata, pues, de una invitación a sumar esfuerzos para mejorar la calidad de vida de los más de 39.2 millones de adolescentes y jóvenes que viven en el territorio nacional.

Sra. Leonor Calderón Artieda
Representante a.i. del UNFPA en México

Sr. Guillermo Rafael Santiago Rodríguez
Director General del Instituto Mexicano
de la Juventud

Sra. Gabriela Rodríguez Ramírez
Secretaria General del Consejo Nacional
de Población

¹ Mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas en el homenaje anual a Nelson Mandela. <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/tackling-inequality-new-social-contract-new-era>

INTRODUCCIÓN



El presente cuadernillo tiene como objetivo principal acercar evidencia a quienes toman decisiones en los tres niveles de gobierno, integrantes del poder legislativo local y federal, activistas, colectivos y organizaciones de la sociedad civil, sobre la situación de las personas adolescentes y jóvenes en la entidad federativa, al facilitar la interpretación de los datos en ámbitos relacionados al ejercicio de sus derechos.

Con ello se busca que dichos actores puedan participar en acciones de gestión e incidencia pública (locales, nacionales y regionales) de manera asertiva, al contar con un panorama actualizado y basado en información estadística con datos específicos para cada entidad federativa.

Esta iniciativa se encuentra alineada con los objetivos planteados en la Estrategia de Naciones Unidas para la Juventud: Juventud 2030, en particular, con la tarea de colaborar en la producción y gestión del conocimiento en materia de juventud.²

Herramientas innovadoras como la presente facilitan el seguimiento de los avances nacionales, regionales y mundiales en el desarrollo de las personas jóvenes, así como en el fomento de una agenda común de investigación que se centre en temas y desafíos poco estudiados en población adolescente y joven.

A manera de recomendaciones para la lectura, destacamos que la información que aquí se presenta proviene de las fuentes públicas más recientes: censos y las proyecciones de la población, encuestas, así como registros administrativos. Para su análisis, y con el objetivo de mostrar las distintas realidades en las que se desenvuelven las personas jóvenes en el país, se buscó la desagregación máxima posible y confiable que permite cada una de dichas fuentes.

Conviene mencionar que la información que se ofrece, se encuentra organizada de acuerdo con la gran mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el marco de la Agenda 2030, enfatizando el acceso al ejercicio de los derechos según la información estadística disponible. Este esquema facilita la identificación de las aristas del desarrollo prioritarias para cada población en cada uno de los territorios. De igual manera, al utilizar este esquema se facilita la toma de decisiones en materia de juventudes, al ofrecer una hoja de ruta para la acción con validez internacional.

En conocimiento de los múltiples esfuerzos realizados en la materia, es nuestro deber visibilizar como el primero de los resultados de este ejercicio el reconocimiento de la aún persistente carencia de información estadística desagregada por edad, que permita capturar la heterogeneidad en la que se desarrolla el grupo poblacional de 12 a 29 años en México.

Las instituciones involucradas en la elaboración de este cuadernillo confiamos en que este ejercicio sea revisado y utilizado ampliamente por quienes están comprometidas con el desarrollo de las personas adolescentes y jóvenes

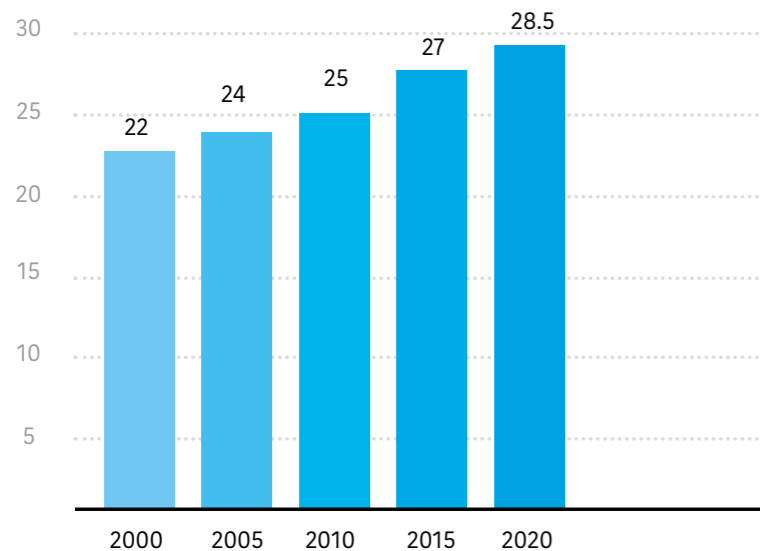
² La Estrategia tiene como objetivo facilitar mayores efectos y medidas más amplias a nivel mundial, regional y nacional para atender las necesidades, desarrollar la capacidad de acción y promover los derechos de los jóvenes en toda su diversidad y en todo el mundo. Las personas interesadas pueden conocer más en: <https://www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2014/09/UN-Youth-Strategy-Spanish1.pdf>

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LAS PERSONAS ADOLESCENTES Y JÓVENES EN PUEBLA

Con base en las proyecciones poblacionales 2016-2050 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), se estima que para 2020 en México residen alrededor de 39.2 millones de personas adolescentes y jóvenes (12 a 29 años). Puebla concentra al 5.5% de la población joven total del país.

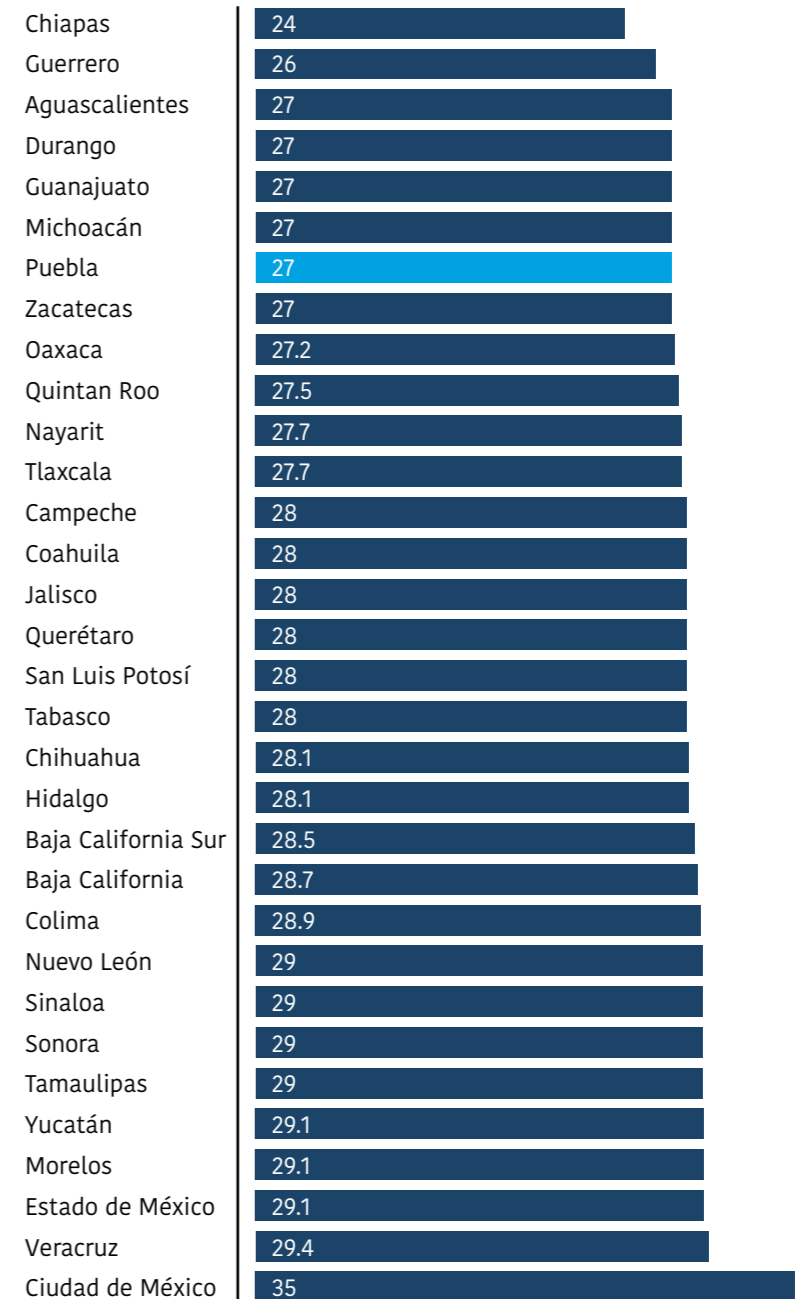
La edad mediana de la población en México ha sufrido un importante aumento en las últimas tres décadas, ubicándose en los 28.5 años en 2020. En Puebla la edad mediana de la población es de 27 años, con lo que se concluye que la población en la entidad es más joven con respecto a lo observado de manera nacional. (Véase ilustración 2.)

Ilustración 1. Edad mediana de la población mexicana, distintos años.



Fuente: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050.

Ilustración 2. Edad mediana de la población mexicana según entidades federativas, 2020.



Fuente: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050.

En Puebla, la población joven representa el 32.1% de la población total de la entidad, mientras que a nivel nacional este porcentaje representa el 30.7% de la población total. (Véase ilustración 3.)

Ilustración 3. Porcentaje de personas jóvenes con respecto al total de la población a medio año, 2020-2050.

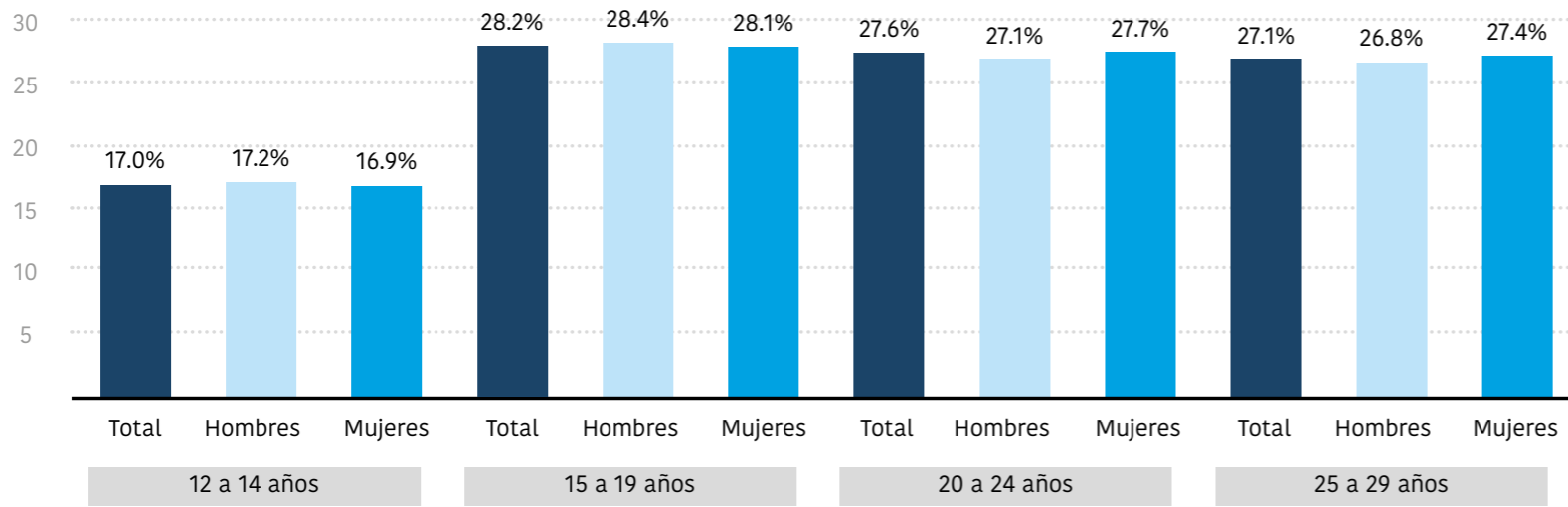
	PUEBLA	REPÚBLICA MEXICANA
2050	24.2%	23.3%
2049	24.5%	23.5%
2048	24.7%	23.7%
2047	24.9%	23.9%
2046	25.2%	24.1%
2045	25.4%	24.4%
2044	25.7%	24.6%
2043	25.9%	24.8%
2042	26.2%	25.1%
2041	26.5%	25.3%
2040	26.7%	25.6%
2039	27.0%	25.8%
2038	27.3%	26.1%
2037	27.5%	26.3%
2036	27.8%	26.6%
2035	28.1%	26.8%
2034	28.4%	27.1%
2033	28.7%	27.3%
2032	29.0%	27.6%
2031	29.2%	27.8%
2030	29.5%	28.1%
2029	29.8%	28.3%
2028	30.0%	28.5%
2027	30.3%	28.8%
2026	30.5%	29.0%
2025	30.8%	29.3%
2024	31.0%	29.6%
2023	31.3%	29.8%
2022	31.6%	30.1%
2021	31.8%	30.4%
2020	32.1%	30.7%

Fuente: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050.

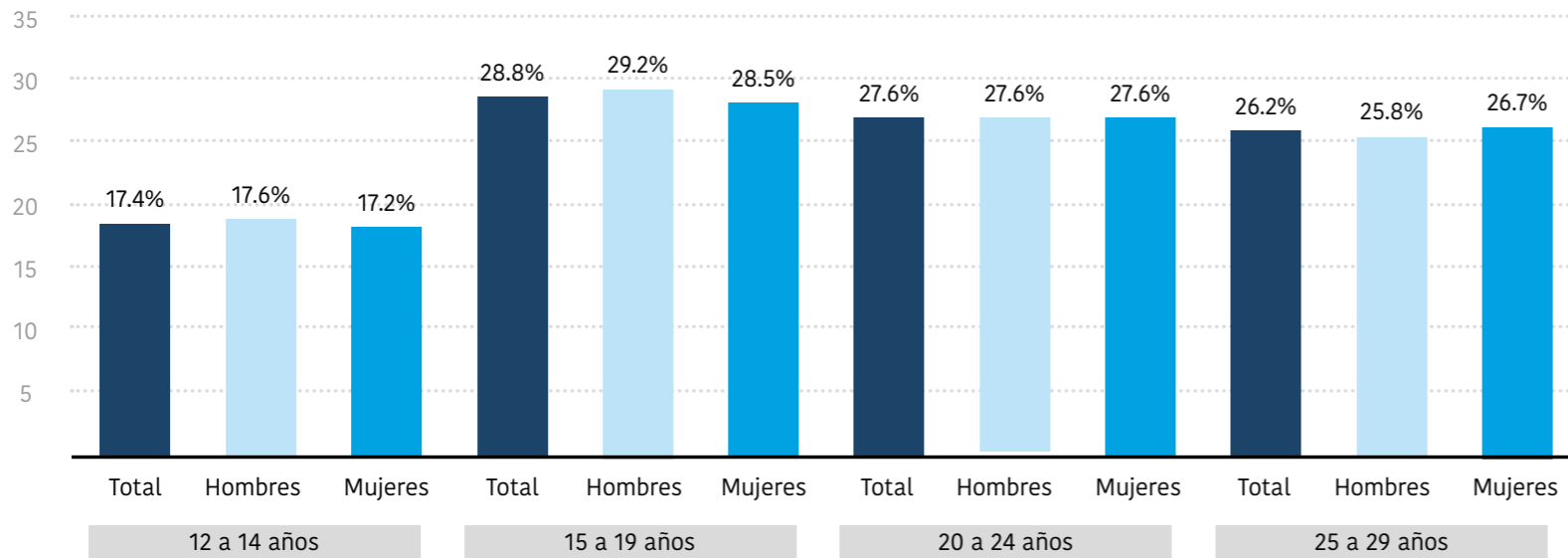
Por grupos de edad, encontramos que en Puebla la mayoría de las personas jóvenes se encuentran en el grupo de 15 a 19 años (28.8%), seguido del grupo de 20 a 24 años (27.6%), sin observar diferencias importantes por sexo.

Ilustración 4. Porcentaje de población adolescente y joven en Puebla por grupos de edad y sexo, 2020

REPÚBLICA MEXICANA



PUEBLA



Fuente: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050.

Para los próximos años es de esperarse una considerable reducción de la oportunidad demográfica denominada “bono demográfico”, periodo durante el cual el porcentaje de las personas teóricamente activas es superior al porcentaje de las personas teóricamente inactivas (económicamente dependientes).

Con base en la Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050, se espera que, a nivel nacional, la variación de la Relación de Dependencia sea de 5.9% para el periodo comprendido entre 2020 y 2050.

Tabla 1. Las juventudes son diversas.

PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES QUE HABLA LENGUA INDÍGENA SEGÚN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2020			
AGUASCALIENTES	0.2%	NAYARIT	7.2%
BAJA CALIFORNIA	1.4%	NUEVO LEÓN	2.0%
BAJA CALIFORNIA SUR	1.9%	OAXACA	27.7%
CAMPECHE	7.1%	PUEBLA	8.2%
CHIAPAS	0.2%	QUERÉTARO	1.3%
CHIHUAHUA	0.9%	QUERÉTARO	8.7%
CIUDAD DE MÉXICO	30.5%	QUINTAN ROO	7.8%
COAHUILA	3.4%	SAN LUIS POTOSÍ	1.4%
COLIMA	1.2%	SINALOA	1.7%
DURANGO	3.2%	SONORA	3.6%
GUANAJUATO	0.3%	TABASCO	0.4%
GUERRERO	16.9%	TAMAULIPAS	1.2%
HIDALGO	9.9%	TLAXCALA	7.6%
JALISCO	1.0%	VERACRUZ	16.1%
ESTADO DE MÉXICO	1.5%	YUCATÁN	0.4%
MICHOACÁN	3.4%	ZACATECAS	0.4%
MORELOS	1.6%		

El 5.7% de las personas jóvenes en México hablan alguna lengua indígena.

PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES QUE SE CONSIDERAN AFROMEXICANOS(AS) O AFRODESCENDIENTES SEGÚN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2020			
AGUASCALIENTES	1.6%	NAYARIT	0.8%
BAJA CALIFORNIA	1.8%	NUEVO LEÓN	1.7%
BAJA CALIFORNIA SUR	3.6%	OAXACA	4.8%
CAMPECHE	2.1%	PUEBLA	1.8%
CHIAPAS	1.5%	QUERÉTARO	1.9%
CHIHUAHUA	1.9%	QUERÉTARO	2.9%
CIUDAD DE MÉXICO	1.0%	QUINTAN ROO	2.0%
COAHUILA	1.7%	SAN LUIS POTOSÍ	1.4%
COLIMA	2.0%	SINALOA	1.5%
DURANGO	1.0%	SONORA	1.5%
GUANAJUATO	1.8%	TABASCO	1.3%
GUERRERO	8.6%	TAMAULIPAS	1.3%
HIDALGO	1.6%	TLAXCALA	2.6%
JALISCO	1.7%	VERACRUZ	3.1%
ESTADO DE MÉXICO	1.7%	YUCATÁN	1.0%
MICHOACÁN	1.6%	ZACATECAS	0.4%
MORELOS	1.9%		

El 2.0% del total de las personas jóvenes del país se consideran afromexicanas o afrodescendientes.

PORCENTAJE DE PERSONAS JÓVENES CON DISCAPACIDAD, LIMITACIÓN O CON ALGÚN PROBLEMA O CONDICIÓN MENTAL SEGÚN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2020			
AGUASCALIENTES	9.6%	NAYARIT	9.3%
BAJA CALIFORNIA	8.2%	NUEVO LEÓN	7.5%
BAJA CALIFORNIA SUR	9.3%	OAXACA	9.3%
CAMPECHE	9.2%	PUEBLA	8.0%
CHIAPAS	7.2%	QUERÉTARO	8.5%
CHIHUAHUA	8.8%	QUERÉTARO	7.8%
CIUDAD DE MÉXICO	5.3%	QUINTAN ROO	8.7%
COAHUILA	8.3%	SAN LUIS POTOSÍ	7.3%
COLIMA	9.7%	SINALOA	8.2%
DURANGO	9.3%	SONORA	8.0%
GUANAJUATO	8.0%	TABASCO	7.9%
GUERRERO	8.3%	TAMAULIPAS	8.5%
HIDALGO	10.4%	TLAXCALA	8.6%
JALISCO	7.5%	VERACRUZ	8.4%
ESTADO DE MÉXICO	9.7%	YUCATÁN	9.8%
MICHOACÁN	8.3%	ZACATECAS	0.4%
MORELOS	8.9%		

El 8.4% de las juventudes en México viven con discapacidad, limitación o con algún problema o condición mental.

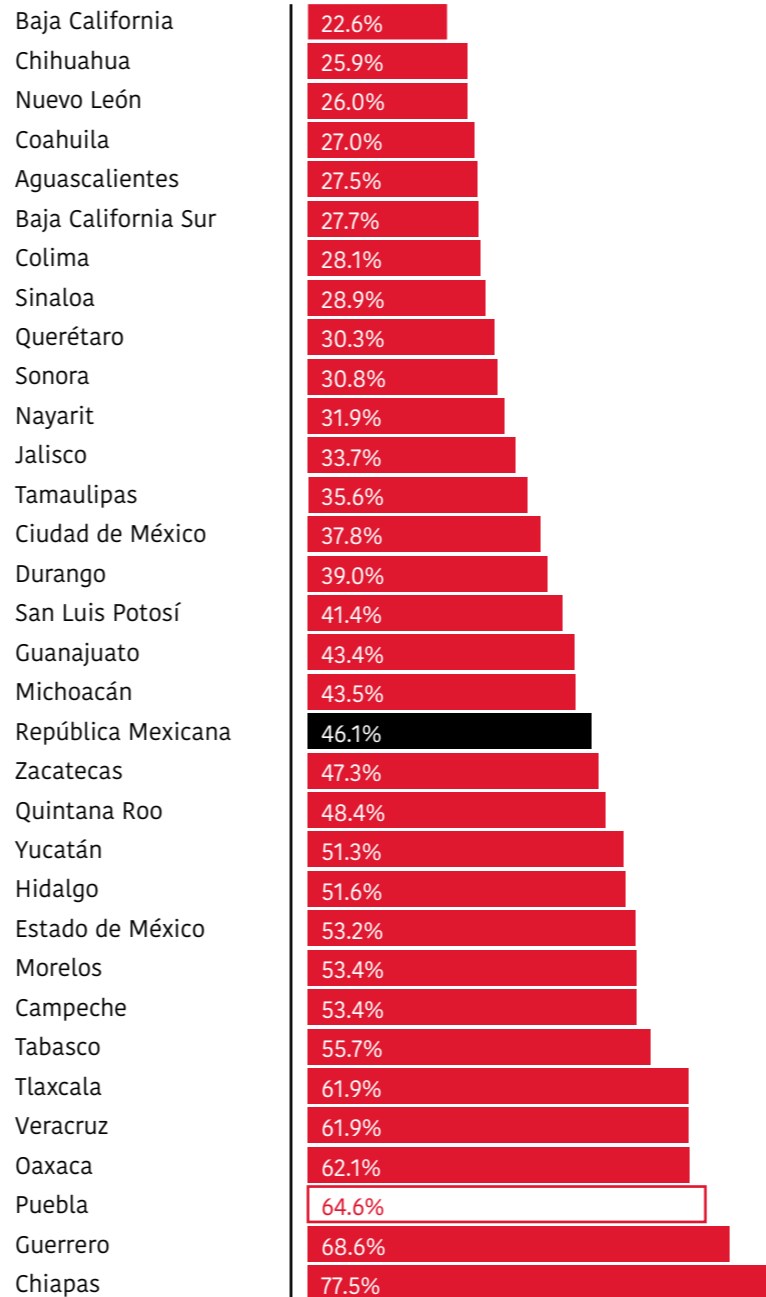
1 FIN DE LA POBREZA



OBJETIVO 1

El primero de los objetivos que plantea la Agenda 2030 es poner fin a la pobreza en el mundo. En México se estimó que para 2020 el 46.1% de las personas jóvenes vivían en situación de pobreza. La heterogeneidad al interior del país es alta, para visibilizarlo se comparan los niveles de Baja California y Chiapas una diferencia de más de 50 puntos porcentuales. En Puebla este porcentaje es del 64.6%. (Véase ilustraciones 5 y 6.)

Ilustración 5. Porcentaje de las personas jóvenes en situación de pobreza multidimensional según entidades federativas, 2020.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.



Esta realidad obliga a pensar dicha problemática con un enfoque diferenciado. Bajo un análisis geográfico es posible dar pie a la focalización, así como a impulsar la generación de acciones de desarrollo regionales.

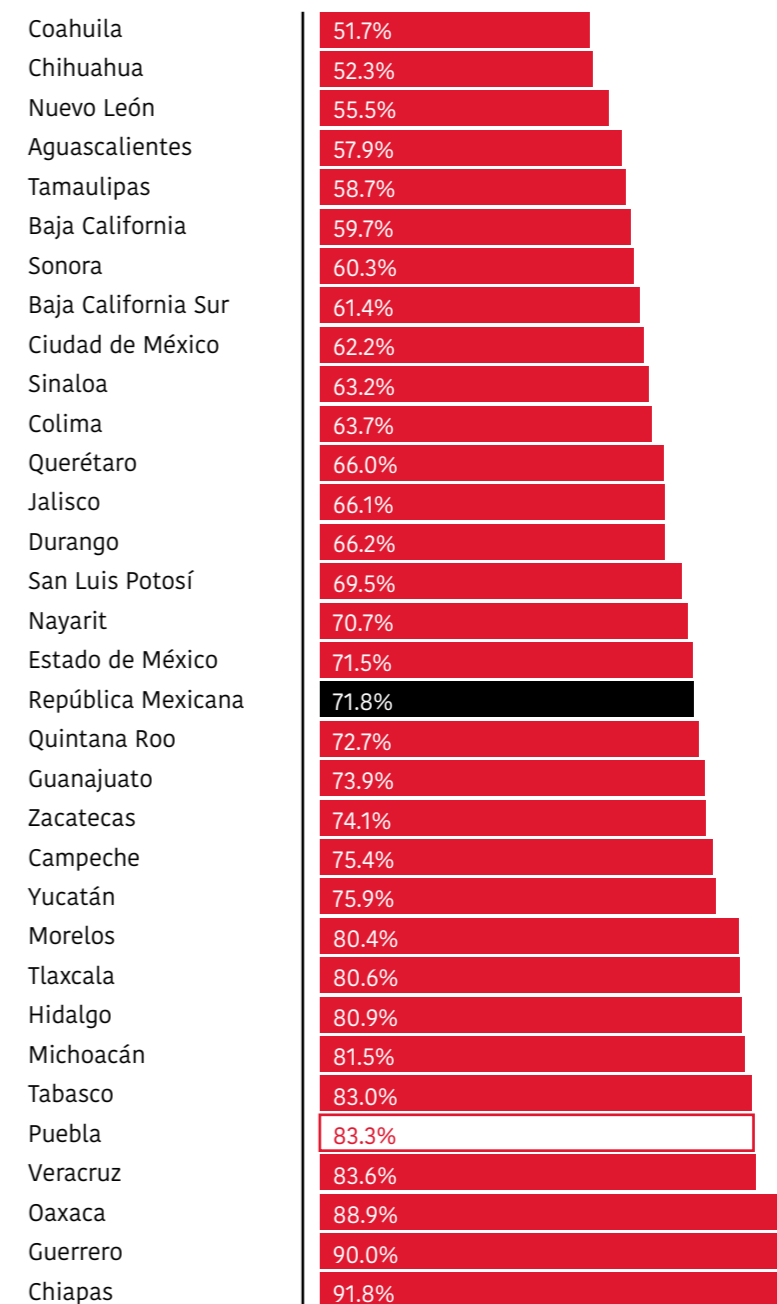
Ilustración 6. Porcentaje de las personas jóvenes en situación de pobreza multidimensional según entidades federativas. Mapa, 2020.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2018.

En México, la medición de la pobreza se realiza con la metodología desarrollada por el CONEVAL, la cual permite profundizar en el estudio de la misma ya que, además de medir los ingresos, se analizan las carencias sociales desde una óptica de los derechos sociales y desde un enfoque multidimensional, en el cual al ingreso se le suman la garantía del acceso a 6 derechos sociales (seguridad alimentaria, rezago educativo, acceso a la salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda y acceso a los servicios básicos de la vivienda). A la falta de la garantía de los derechos sociales se le conoce como “carencia social”.³

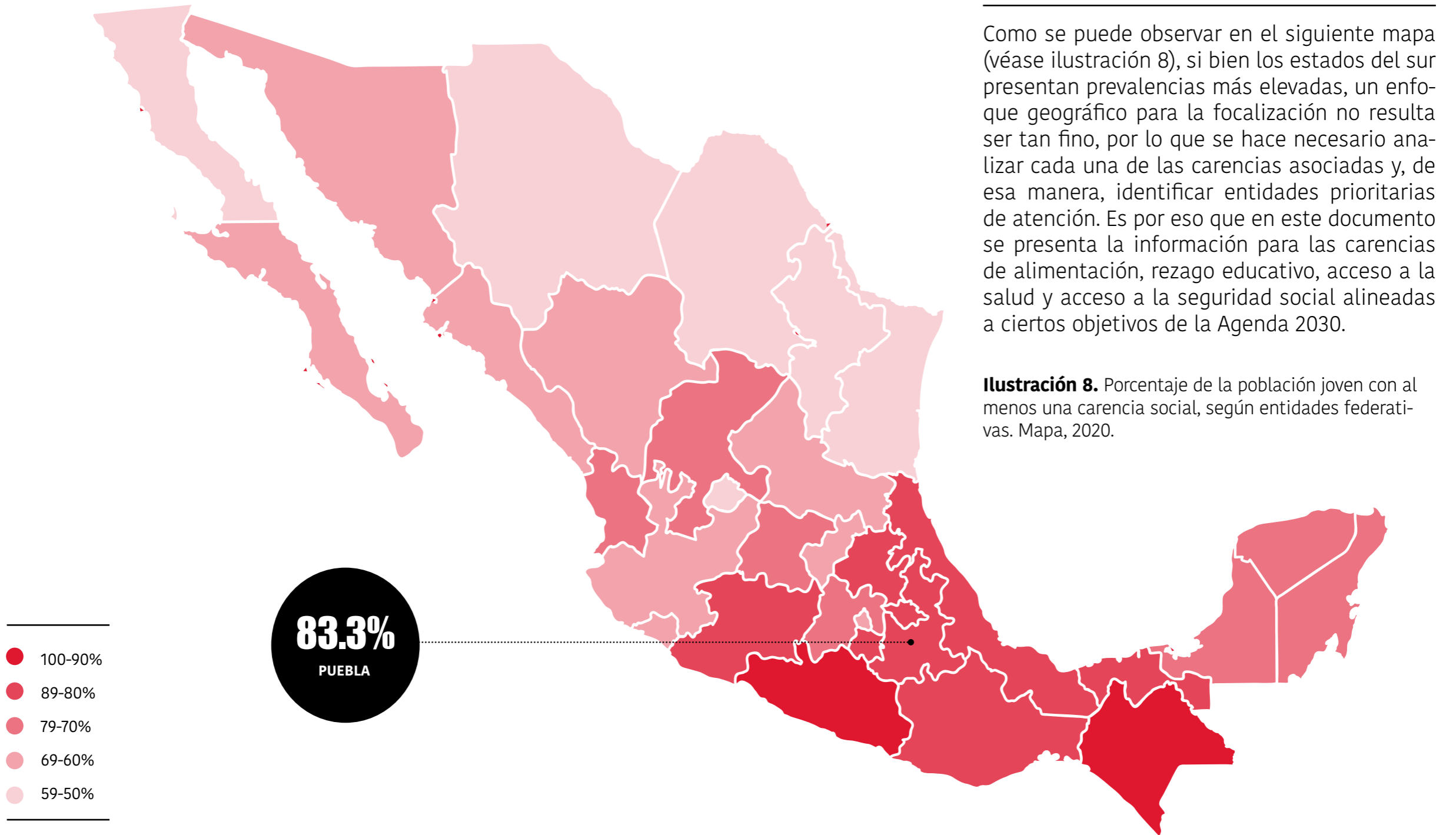
En México, el 71.8% de las personas adolescentes y jóvenes presentan al menos una carencia social. En el mejor de los casos (Coahuila), el porcentaje de personas jóvenes en esta situación es de 51.7%. Para Puebla, este porcentaje es del 83.3%. (Véase ilustración 7.)

Ilustración 7. Porcentaje de la población joven con al menos una carencia social, según entidades federativas, 2020



³ Consultado en: https://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/Publicaciones%20oficiales/FOLLETO_MEDICION_MULTIDIMENSIONAL.pdf

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.

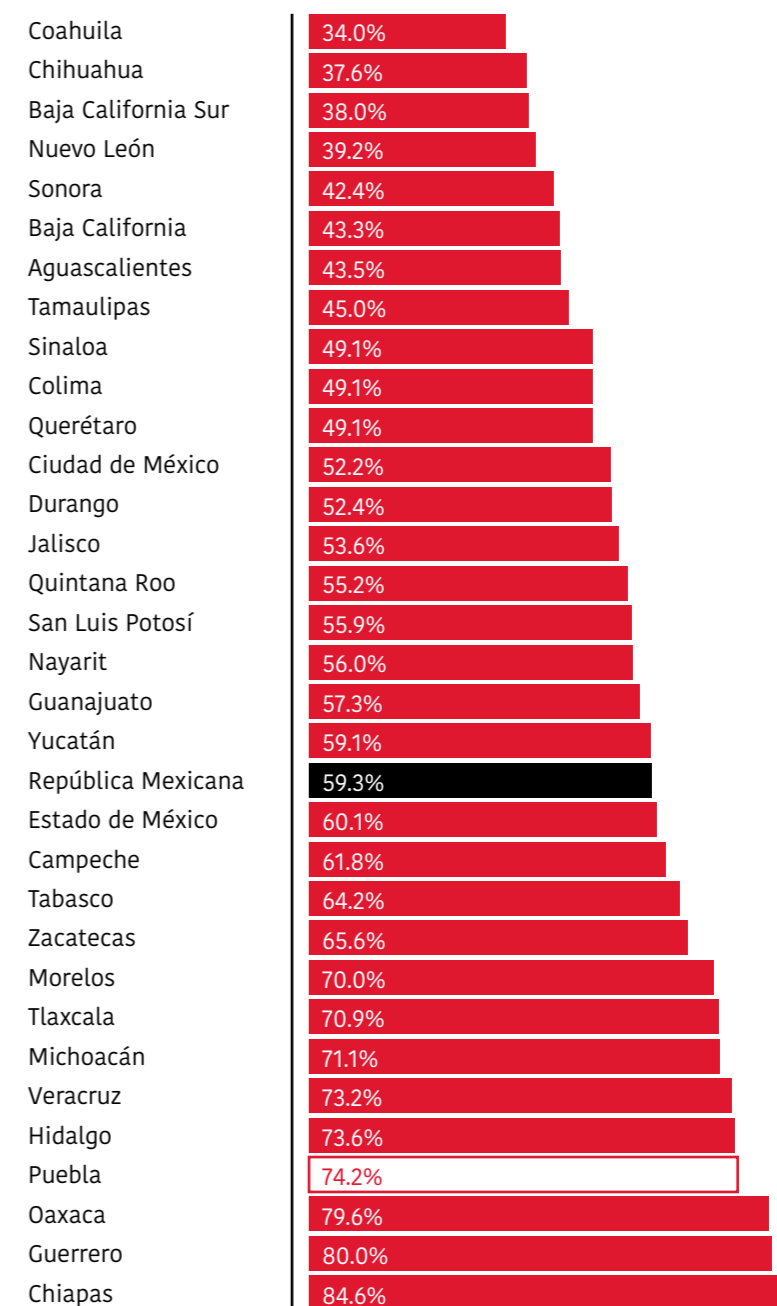


Como se puede observar en el siguiente mapa (véase ilustración 8), si bien los estados del sur presentan prevalencias más elevadas, un enfoque geográfico para la focalización no resulta ser tan fino, por lo que se hace necesario analizar cada una de las carencias asociadas y, de esa manera, identificar entidades prioritarias de atención. Es por eso que en este documento se presenta la información para las carencias de alimentación, rezago educativo, acceso a la salud y acceso a la seguridad social alineadas a ciertos objetivos de la Agenda 2030.

Ilustración 8. Porcentaje de la población joven con al menos una carencia social, según entidades federativas. Mapa, 2020.

La carencia social con mayor prevalencia en la población adolescente y joven es el acceso a la seguridad social. En promedio, a nivel nacional 6 de cada 10 personas adolescentes y jóvenes están privadas de ejercer dicho derecho social. En este sentido, resulta necesario pensar en esquemas de seguridad social en los cuales el acceso a un trabajo formal no determine el disfrute de otro de sus derechos. En Puebla, el porcentaje de personas jóvenes con carencia por acceso a la seguridad social es de 74.2%. (Véase ilustración 9.)

Ilustración 9. Porcentaje de las personas jóvenes con carencia por acceso a la seguridad social según entidades federativas, 2020.



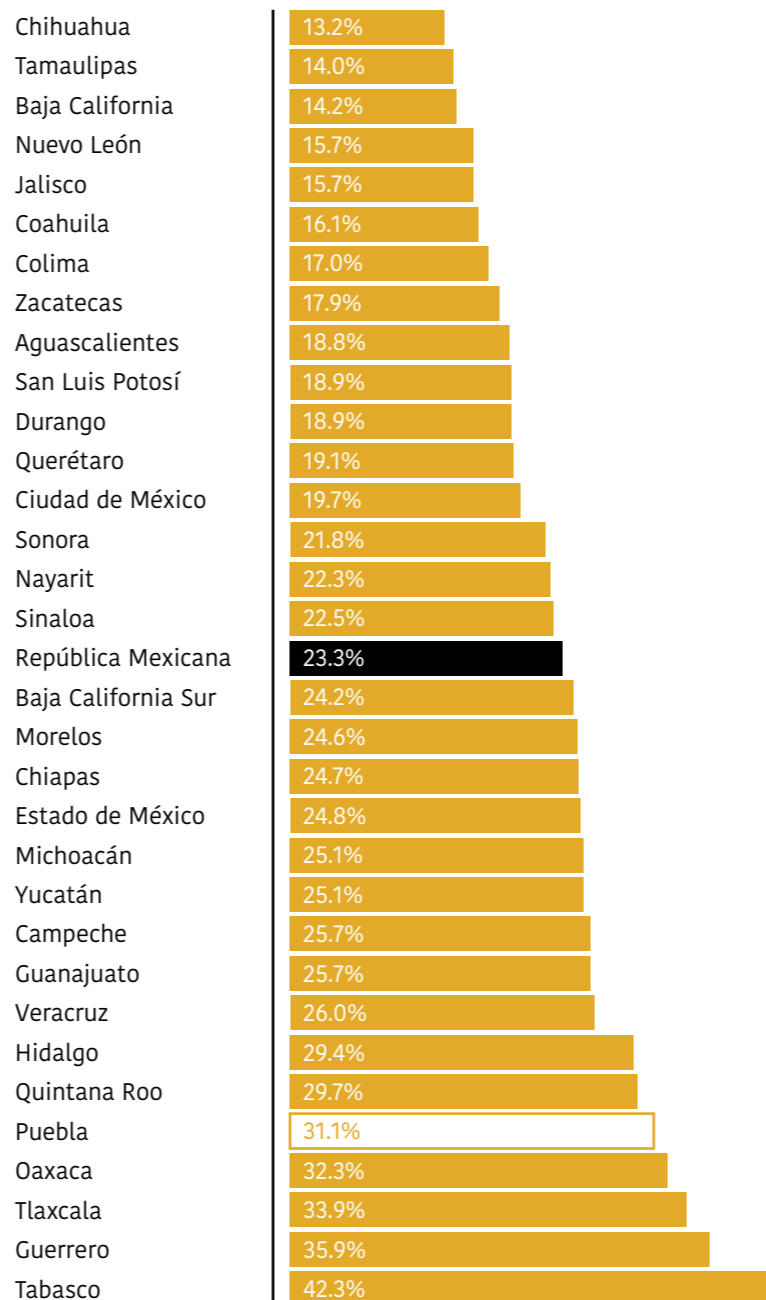
2 HAMBRE CERO



OBJETIVO 2

Hablar de hambre cero implica explorar la situación respecto al derecho a una alimentación variada y nutritiva. Al respecto, encontramos que en México el 23.3% de las personas adolescentes y jóvenes presenta carencia por acceso a la alimentación. Salvo cinco entidades, observamos que las 27 restantes se ubican por debajo del 30.0% (véase ilustración 10). Para Puebla, este porcentaje es del 31.1% de los adolescentes y jóvenes.

Ilustración 10. Porcentaje de las personas jóvenes con carencia por acceso a la alimentación según entidades federativas, 2020.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.



Como se puede observar, todas las entidades se encuentran con niveles superiores al 10% de la población, esto es debido, entre otras razones, a que la carencia por alimentación es una de las de más alta prevalencia en zonas urbanas y metropolitanas.⁴ En este sentido, es recomendable pensar en estrategias de economía solidaria⁵ en estos espacios, tales como los huertos o la redistribución de los alimentos gestionados por bancos de estos. (Véase ilustración 11.)

Ilustración 11. Porcentaje de las personas jóvenes con carencia por acceso a la alimentación según entidades federativas. Mapa, 2020.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.

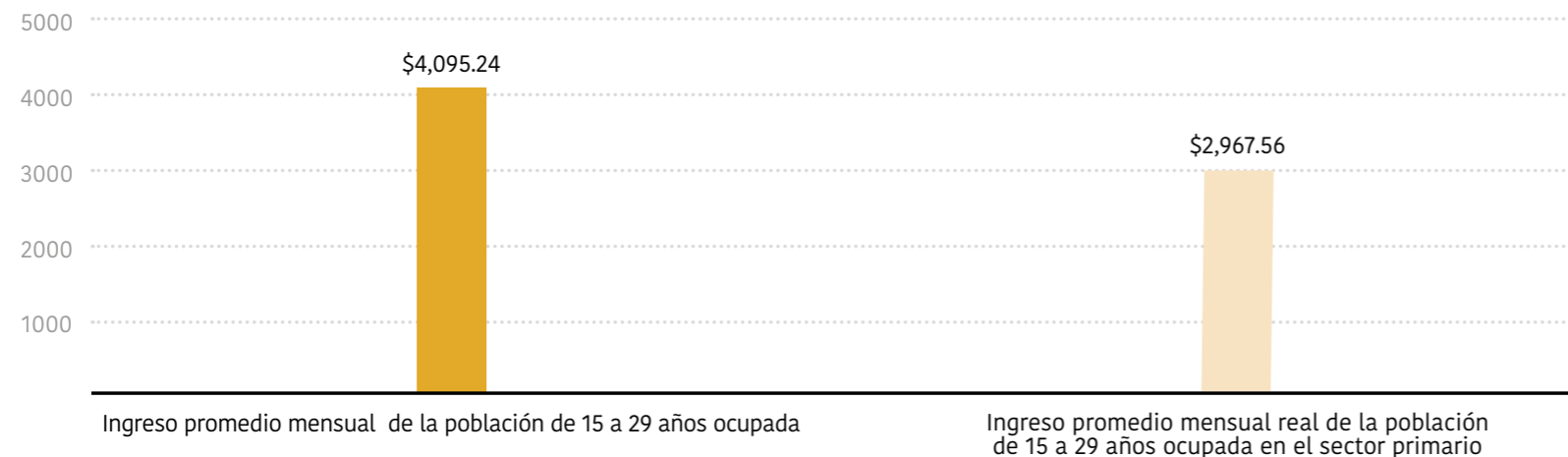
4 https://www.coneval.org.mx/Informes/Pobreza/Pobreza%20urbana/Pobreza_urbana_y_de_las_zonas_metropolitanas_en_Mexico.pdf

5 <https://www.gob.mx/inaes>

En este mismo orden de ideas, alcanzar el objetivo de hambre cero va de la mano con la seguridad alimentaria, que incluye la suficiente producción de alimentos. Una manera de aproximar esta dimensión es conocer lo atractivo, o no, que el emplearse en el sector primario de la economía pudiera resultar para las personas jóvenes.

En la ilustración 12 observamos que, si bien el ingreso promedio de las y los jóvenes empleados ronda los \$4,000 pesos mensuales, el ingreso promedio mensual de quienes lo hacen en la agricultura, ganadería, silvicultura, caza o pesca es \$1,000 pesos mensuales menos.

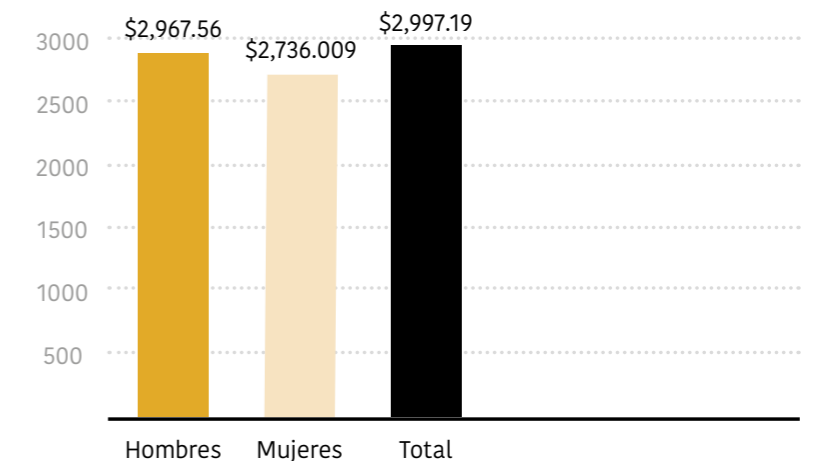
Ilustración 12. Mediana del ingreso mensual de la población ocupada de 15 a 29 años. Nacional 2020.



Fuente: Catálogo Nacional de Indicadores. SNIEG-INEGI. Primer trimestre 2020 y Estimaciones de CONAPO con base en INEGI. ENOE 2020. Primer trimestre.

Al analizar por sexo los ingresos de las personas jóvenes en el sector primario de la economía, no encontramos una variación significativa (véase ilustración 13). Por lo anterior, se puede afirmar que elaborar políticas públicas en materia de juventud que promuevan la creación de programas que fomenten la participación de las personas jóvenes en este sector, resulta beneficioso por partida doble, ya que éstas mejoran sus niveles de ingreso de manera directa mientras que el resto de la sociedad se beneficia de la producción de alimentos.

Ilustración 13. Ingreso promedio mensual de las personas jóvenes ocupadas en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca. Nacional. 2020



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en INEGI. ENOE 2020. Primer trimestre

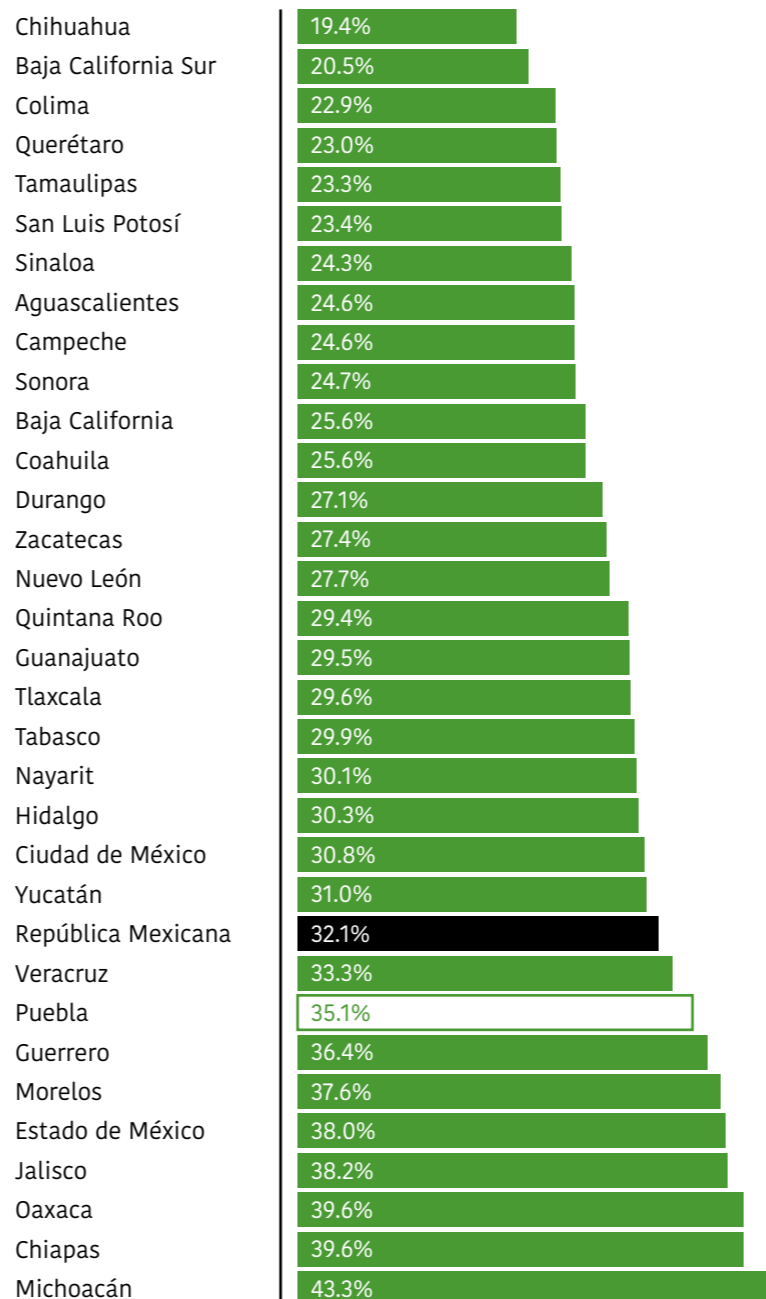
3 SALUD Y BIENESTAR



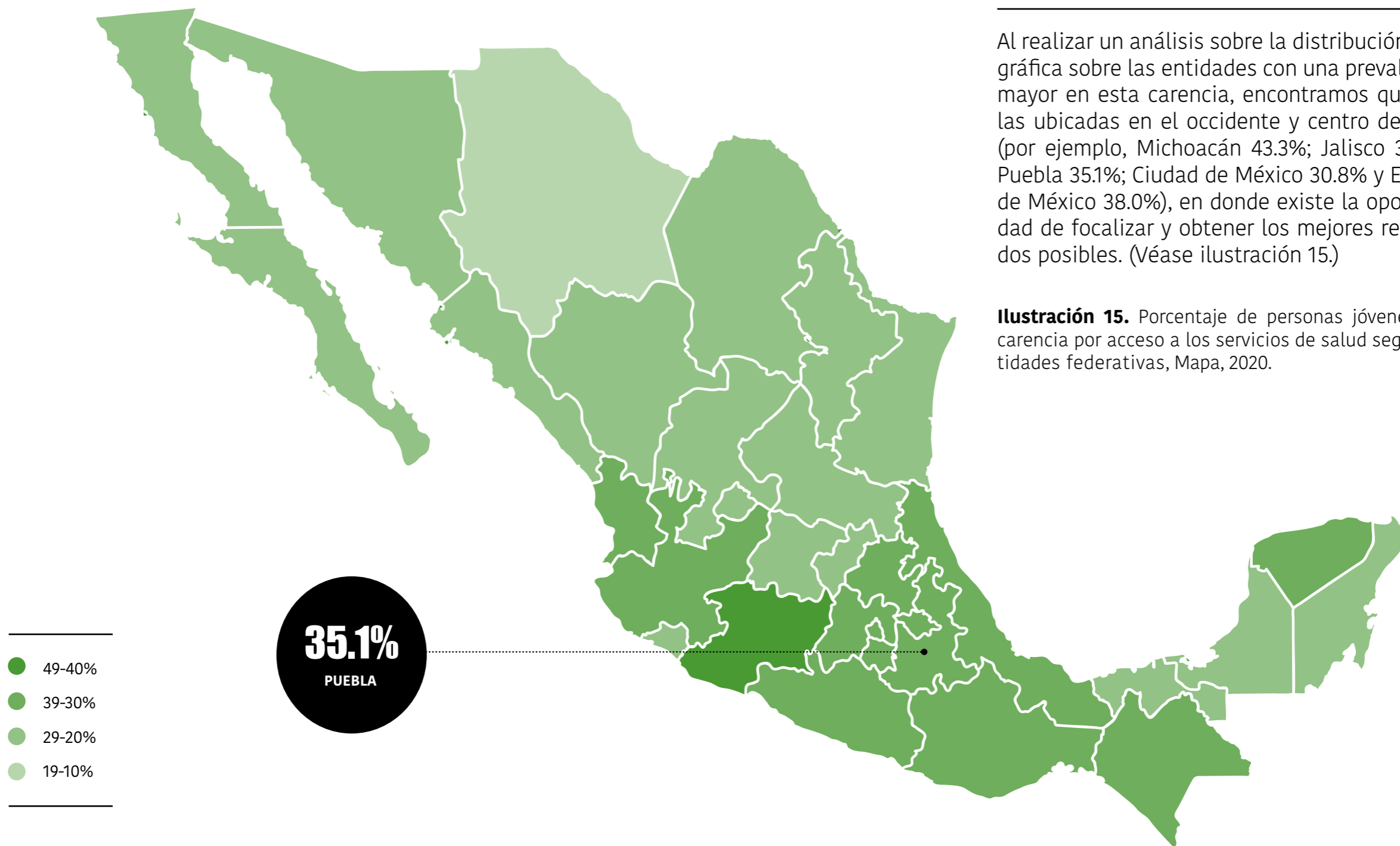
OBJETIVO 3

Para continuar con el análisis de derechos, en el presente capítulo comenzaremos por describir la situación que guarda el derecho al acceso a la salud por parte de la población adolescente y joven en México. A 2020, se estimó que el 32.1% de las personas jóvenes en México no contaba con acceso a los servicios de salud. En Puebla, este porcentaje era del 35.1%. (Véase ilustración 14.)

Ilustración 14. Porcentaje de personas jóvenes con carencia por acceso a los servicios de salud según entidades federativas, 2020



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020

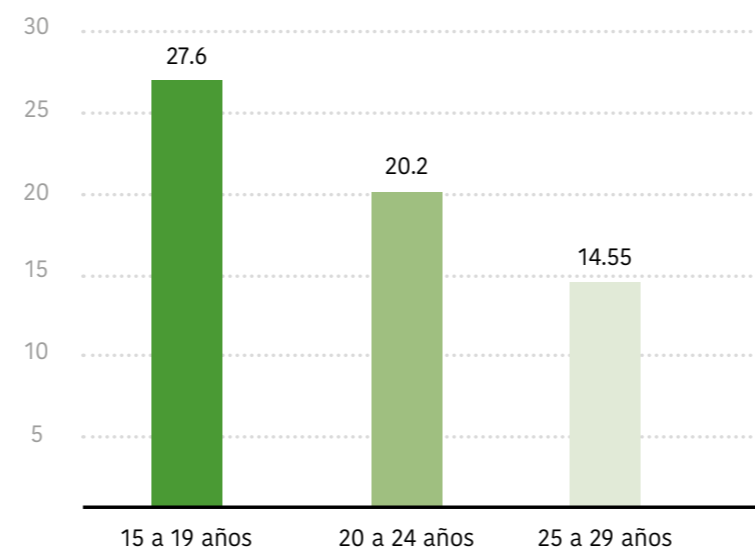


Al realizar un análisis sobre la distribución geográfica sobre las entidades con una prevalencia mayor en esta carencia, encontramos que son las ubicadas en el occidente y centro del país (por ejemplo, Michoacán 43.3%; Jalisco 38.2%; Puebla 35.1%; Ciudad de México 30.8% y Estado de México 38.0%), en donde existe la oportunidad de focalizar y obtener los mejores resultados posibles. (Véase ilustración 15.)

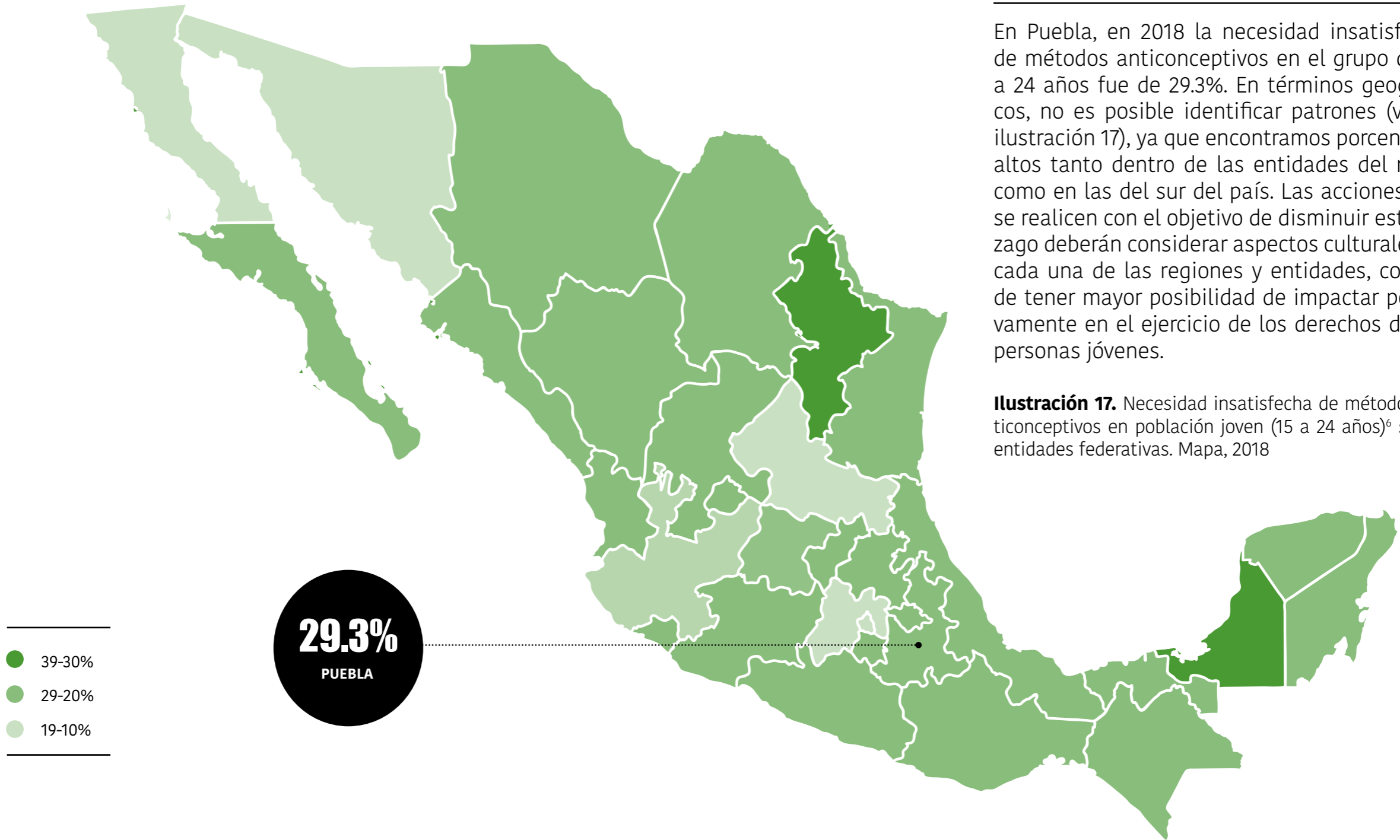
Ilustración 15. Porcentaje de personas jóvenes con carencia por acceso a los servicios de salud según entidades federativas, Mapa, 2020.

Siguiendo con el enfoque de derechos, se continúa con los derechos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes. A nivel nacional, identificamos que la mayor necesidad insatisfecha de métodos anticonceptivos en población joven se encuentra en el grupo etario de 15 a 19 años, por lo que acercar servicios de salud amigables a este grupo poblacional resulta fundamental para reducir el porcentaje de personas jóvenes con dicha carencia. (Véase ilustración 16.)

Ilustración 16. Necesidad insatisfecha de métodos anticonceptivos en población joven (15 a 29 años) Nacional, 2018.



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2018.



En Puebla, en 2018 la necesidad insatisfecha de métodos anticonceptivos en el grupo de 15 a 24 años fue de 29.3%. En términos geográficos, no es posible identificar patrones (véase ilustración 17), ya que encontramos porcentajes altos tanto dentro de las entidades del norte como en las del sur del país. Las acciones que se realicen con el objetivo de disminuir este rezago deberán considerar aspectos culturales de cada una de las regiones y entidades, con tal de tener mayor posibilidad de impactar positivamente en el ejercicio de los derechos de las personas jóvenes.

Ilustración 17. Necesidad insatisfecha de métodos anticonceptivos en población joven (15 a 24 años)⁶ según entidades federativas. Mapa, 2018

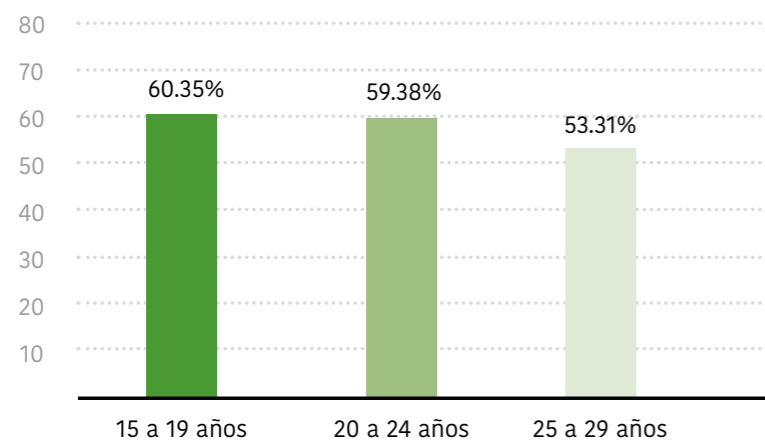
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2018.

⁶ Se realiza esta agrupación para incrementar el tamaño de muestra, lo que se traduce en una mayor confiabilidad estadística.

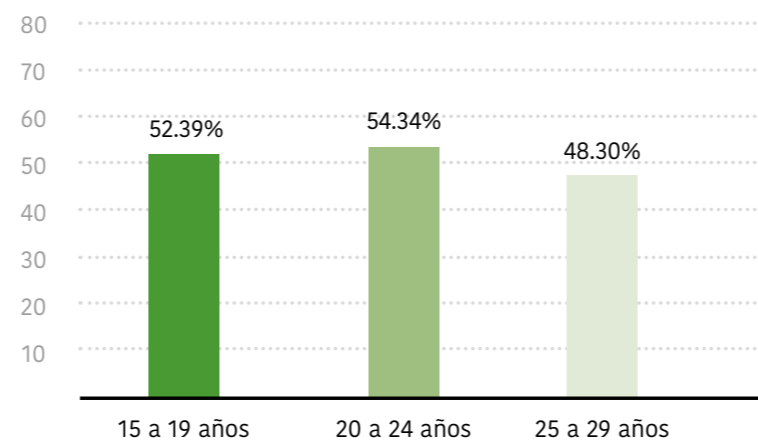
Respecto al porcentaje de mujeres jóvenes a nivel nacional que reportan haber utilizado algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual, encontramos que el porcentaje más alto de uso se ubica en el grupo de 15 a 19 años. En Puebla encontramos que 52 de cada 100 mujeres de 15 a 19 años reportó haber usado algún método anticonceptivo durante su primera relación sexual, lo cual es inferior al porcentaje nacional de 60 de cada 100 adolescentes. (Véase ilustración 18.)

Ilustración 18. Porcentaje de personas jóvenes que utilizaron anticonceptivos modernos en su primera relación sexual. 2018.

REPÚBLICA MEXICANA



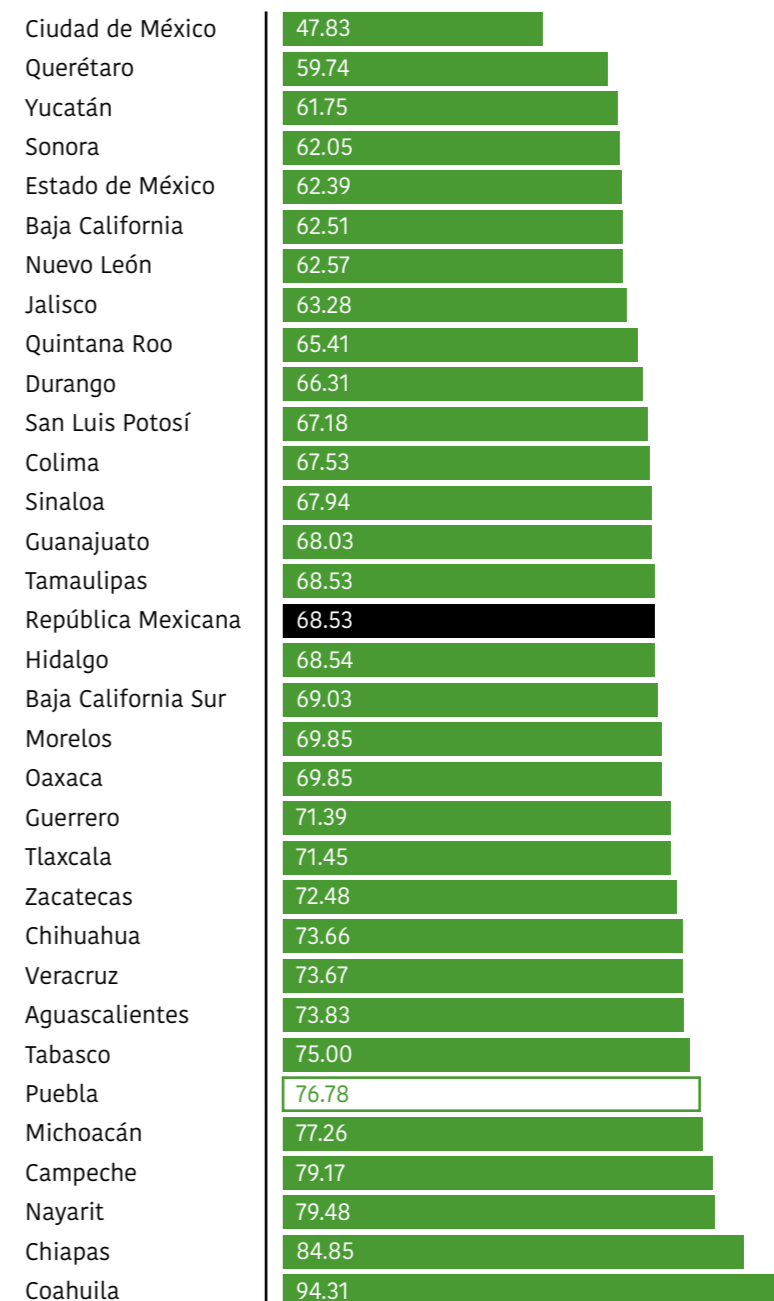
PUEBLA



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2018.

La tasa específica de fecundidad en adolescentes (TFA) en 2020 en el país es de 68.5, una de las más altas en los países que forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). A nivel estatal encontramos una amplia variabilidad, misma que va desde Coahuila con una tasa de 94.3 a la Ciudad de México con 47.8 hijos(as) por cada mil adolescentes. Puebla presenta una TFA de 76.8 por cada mil, lo que ubica a la entidad por encima de la media nacional. (Véase ilustración 19.)

Ilustración 19. Tasa específica de fecundidad en adolescentes 15 a 19 años según entidades federativas, 2018.



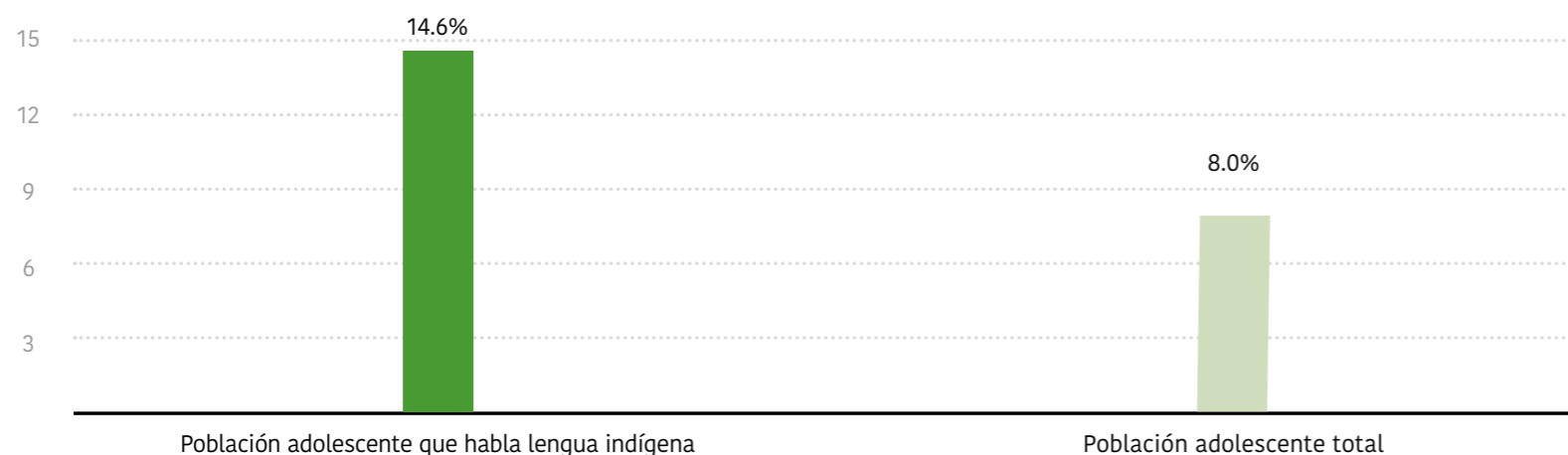
Fuente: Estimaciones de CONAPO, Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas, 2016-2050.

De igual manera, conviene enfatizar en la razón de fecundidad forzada de niñas y adolescentes de 10 a 14 años, grupo para el cual la Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes (ENAPEA) busca erradicar el embarazo en 2030. Con base en las estimaciones de CONAPO, observamos que a nivel nacional la tasa es de 2.7 por cada mil niñas. La tasa de fecundidad forzada se calcula considerando el grupo de niñas y adolescentes de 12 a 14 años, donde la mayoría ya se encuentra expuesta a un embarazo debido a que ya menstrúan.

De la misma forma que con la TFA del grupo de 15 a 19 años, observamos una gran variación en los niveles entre entidades federativas, siendo Coahuila, Tabasco y Chiapas las entidades con tasas cercanas a los 5 nacimientos por cada 1,000 niñas, mientras que dicha tasa es de 1.5 en Ciudad de México. En Puebla la Tasa Específica de Fecundidad en Niñas es de 2.8 por cada mil niñas de 10 a 14 años.

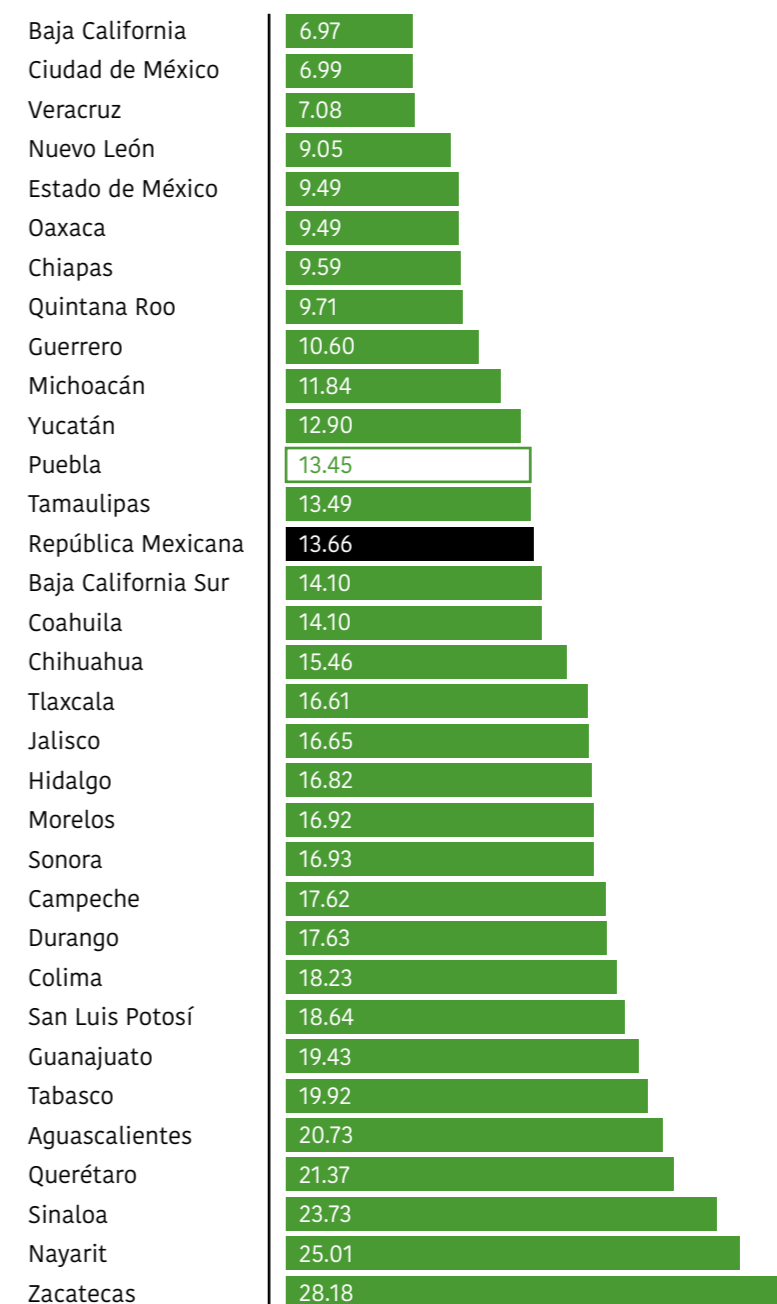
Respecto a la situación conyugal de las adolescentes y jóvenes, con base en el Censo de Población y Vivienda 2020, se estima que 8.0% de las mujeres de 12 a 19 años en México se encontraba casada o en unión libre antes de cumplir los 18 años. Esta proporción aumenta cuando se habla de mujeres jóvenes indígenas, al ubicarse en 14.6%. (Véase ilustración 20.)

Ilustración 20. Porcentaje de mujeres adolescentes de 12 a 19 años casadas o en unión libre, por condición de habla indígena. Nacional. 2020.



A continuación, repasamos algunas de las principales causas de muerte en la población joven de México, comenzando con los accidentes, en particular, con los accidentes de tránsito. Resulta importante mencionar que los datos aquí mostrados reflejan la totalidad de accidentes ocurridos en la vía pública y que involucran vehículos motorizados y no, así como peatones.

Ilustración 21. Tasa de mortalidad por accidentes de tránsito por cada 100 mil jóvenes según entidades federativas, 2018

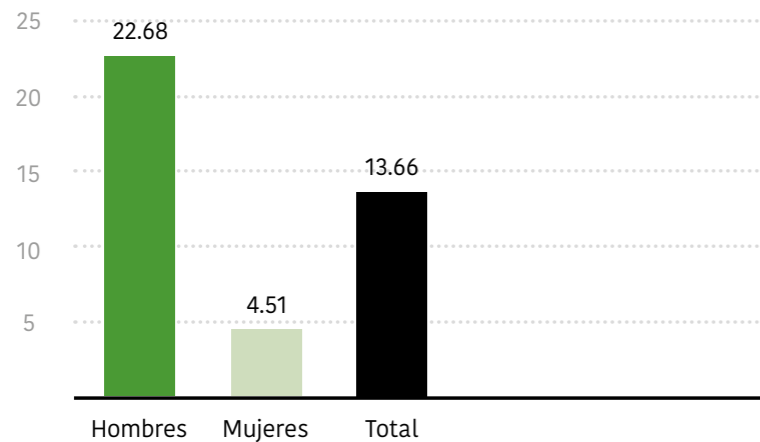


Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

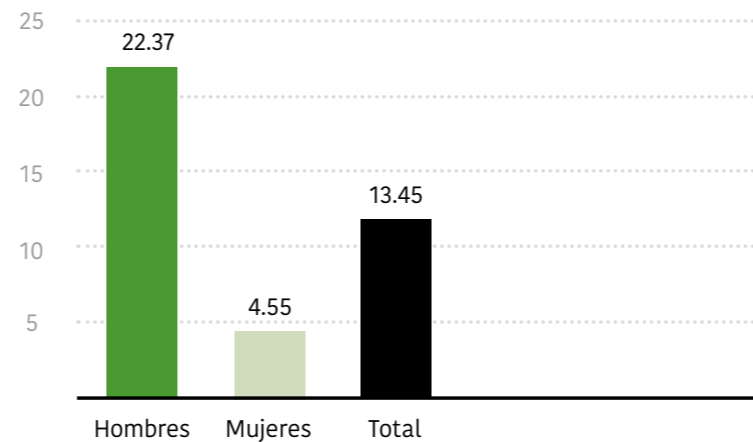
Lo importante de dimensionar esta problemática es que muchas de las actividades derivadas de la condición juvenil ocurren en este espacio público al utilizarlo como medio para desplazarse a los centros educativos, laborales y de recreación. En México, se estima una tasa de mortalidad de 13.7 jóvenes por cada 100 mil personas jóvenes. Puebla se ubica por debajo de la media con una tasa de 13.5 muertes. A nivel nacional, la mortalidad por esta causa es 5 veces mayor para los hombres con respecto al de las mujeres (4.5 en mujeres y 22.7 en hombres). La distribución observada en Puebla es similar, es decir, mayor entre hombres con respecto a las mujeres.

Ilustración 22. Tasa de mortalidad por accidentes de tránsito por cada 100 mil jóvenes, según sexo, 2018.

REPÚBLICA MEXICANA



PUEBLA

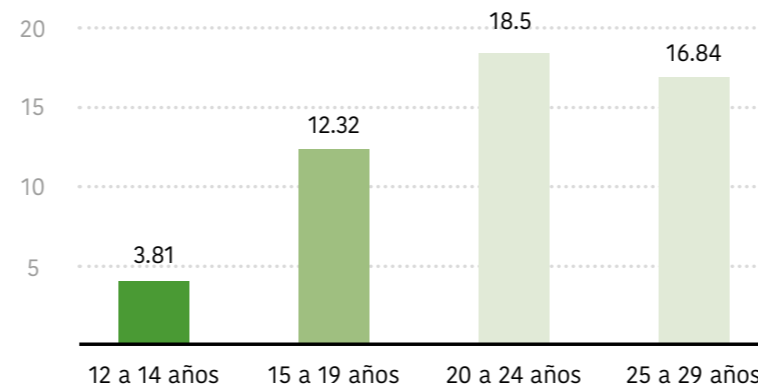


Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

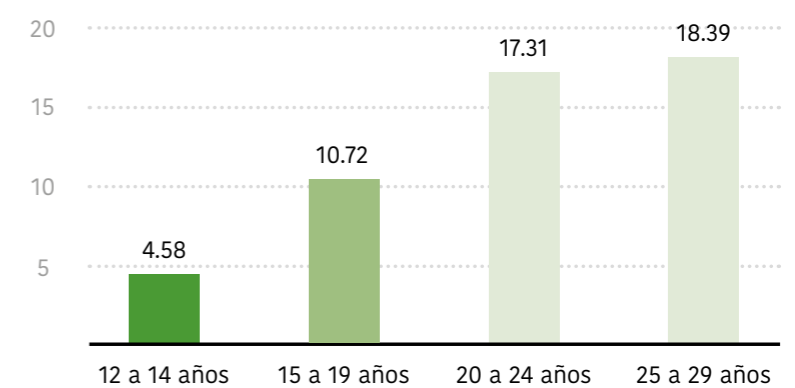
Los grupos de edad más afectados por los accidentes de tránsito en el territorio nacional son las personas jóvenes de 20 a 29 años, similar a lo observado en Puebla. En este sentido, resulta relevante implementar programas de educación vial para todas las edades y para todos los medios y formas de transporte.

Ilustración 23. Tasa de mortalidad por accidentes de tránsito por cada 100 mil jóvenes, según grupos de edad, 2018.

REPÚBLICA MEXICANA



PUEBLA



Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

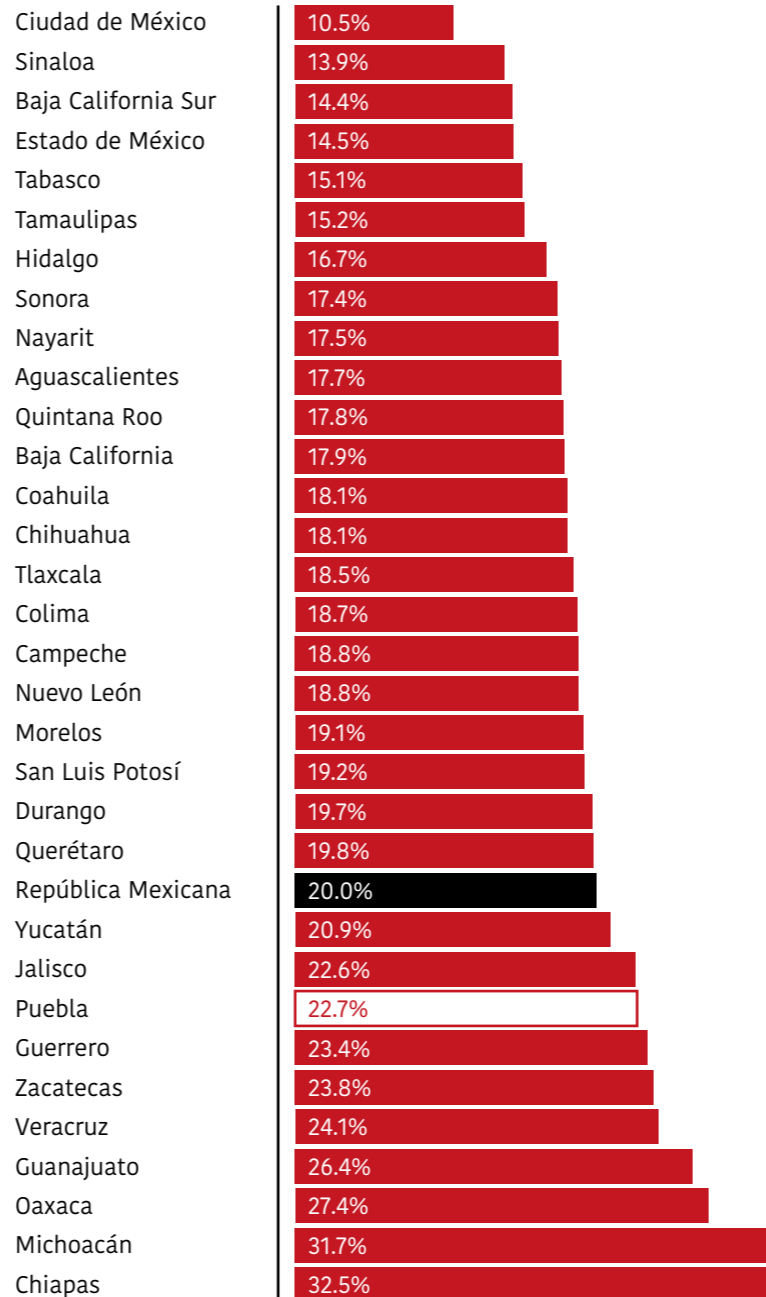
4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



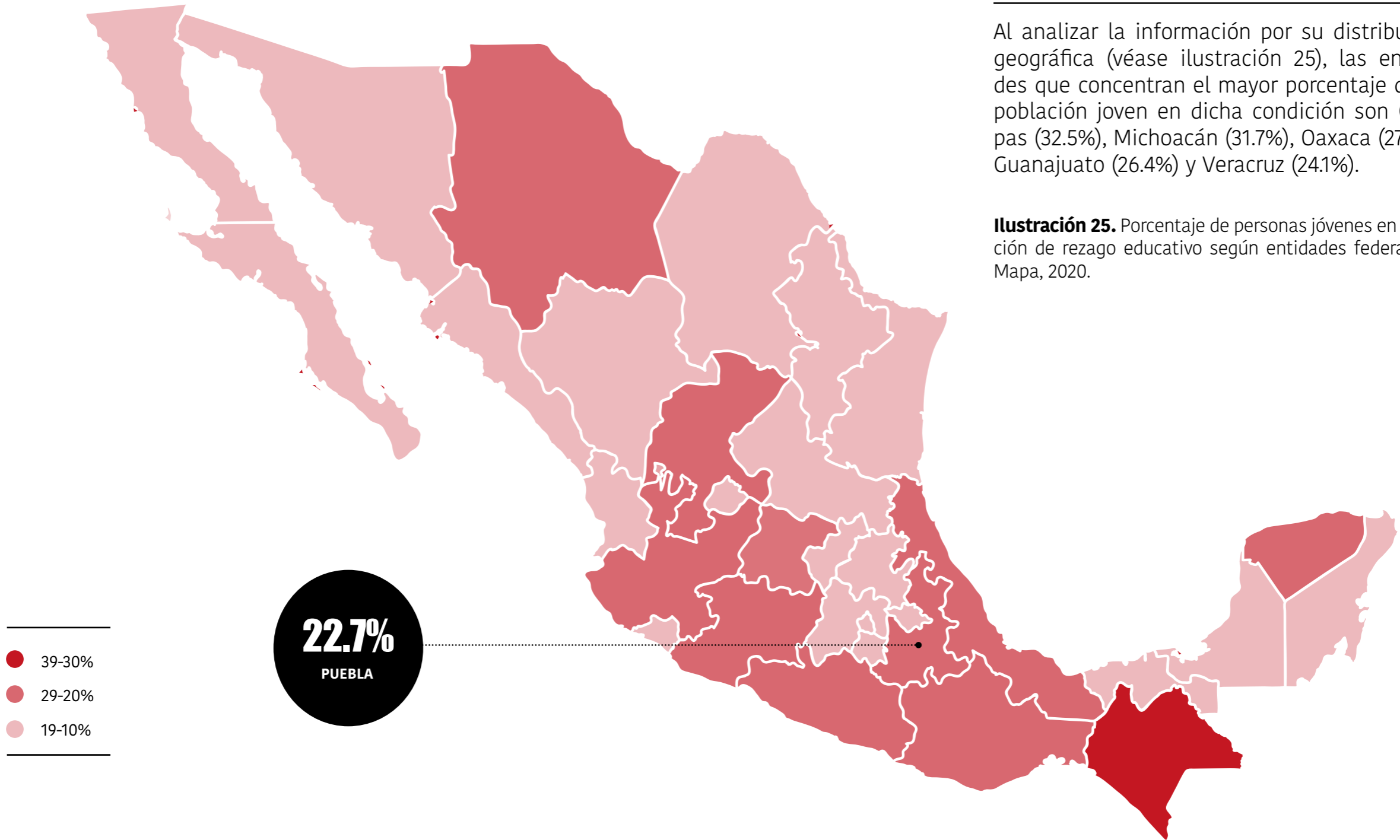
OBJETIVO 4

La educación es un elemento fundamental en la vida de las personas adolescentes y jóvenes, por lo que iniciamos este apartado presentando los niveles de prevalencia de la carencia por rezago educativo. A nivel nacional se observa que el 20.0% de las personas de 12 a 29 años tiene esta carencia. Una vez más, la heterogeneidad de los resultados se hace presente ya que los niveles observados entre las entidades federativas van del 10.5% al 32.5%. En Puebla, el 22.7% de las personas jóvenes viven en situación de rezago educativo.

Ilustración 24. Porcentaje de personas jóvenes en situación de rezago educativo según entidades federativas. 2020.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020



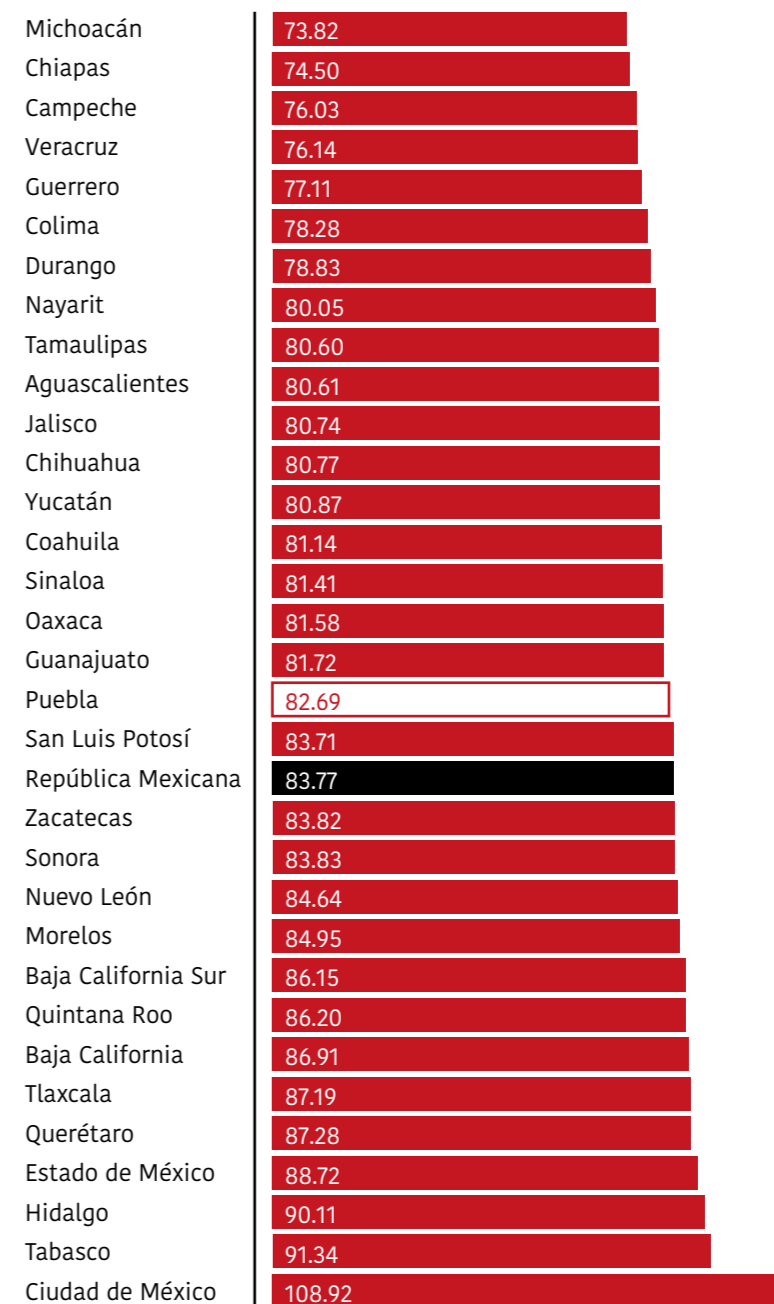
Al analizar la información por su distribución geográfica (véase ilustración 25), las entidades que concentran el mayor porcentaje de su población joven en dicha condición son Chiapas (32.5%), Michoacán (31.7%), Oaxaca (27.4%), Guanajuato (26.4%) y Veracruz (24.1%).

Ilustración 25. Porcentaje de personas jóvenes en situación de rezago educativo según entidades federativas. Mapa, 2020.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.

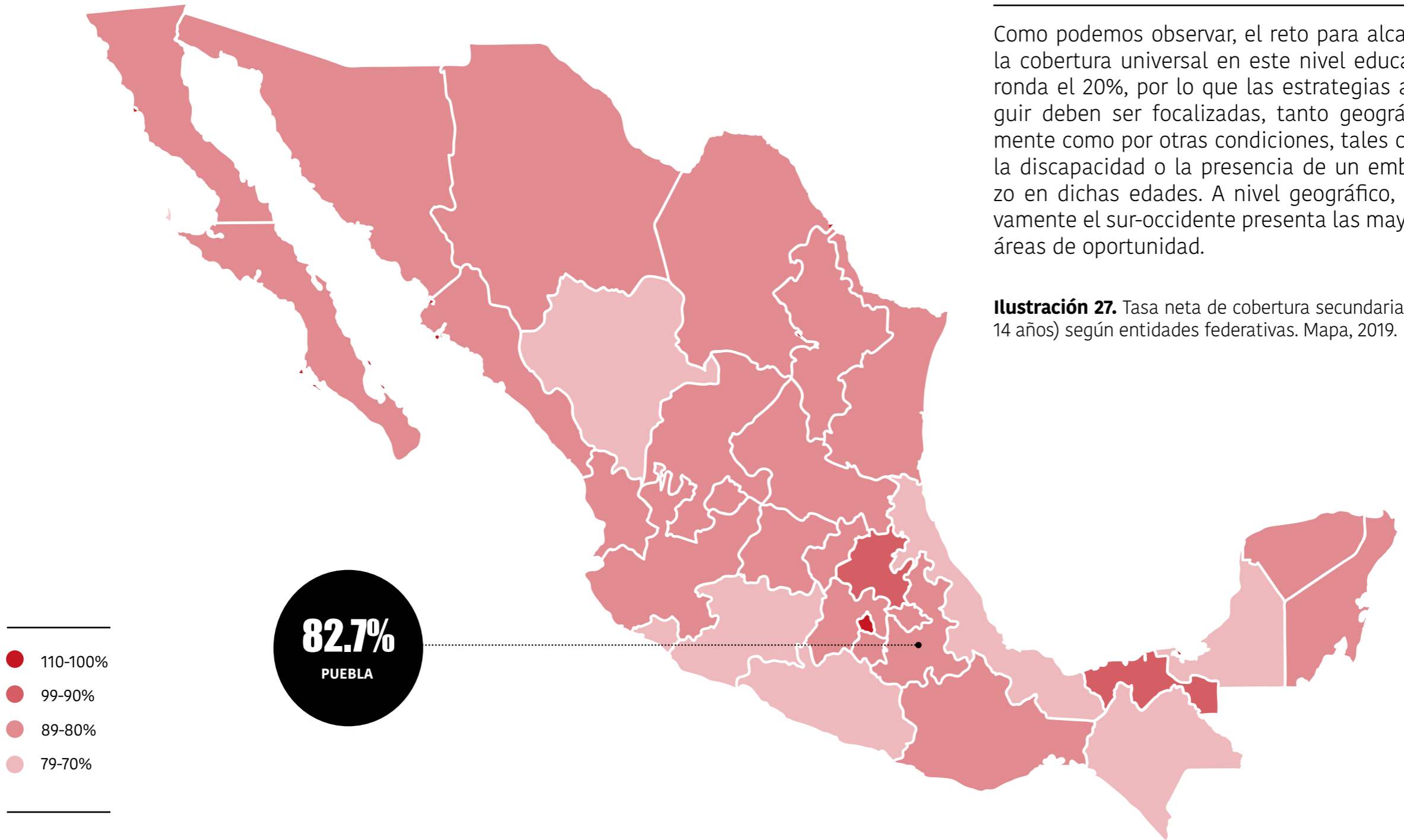
A primera vista, y con base únicamente en el indicador de rezago educativo, se podría concluir de manera errónea que el acceso al derecho a la educación se encuentra garantizado para las personas adolescentes y jóvenes. Sin embargo, a partir de un análisis de las tasas netas de cobertura por nivel educativo, se pueden identificar áreas de oportunidad relevantes. Comenzando con la tasa neta de cobertura del nivel secundaria, encontramos que a nivel nacional esta es del 83.8%, en tanto que en el estado de Puebla es del 82.7%.

Ilustración 26. Tasa neta de cobertura secundaria (12 a 14 años) ⁷ según entidades federativas, 2019.



⁷ El presente indicador es sensible a la migración, por lo que para ciertas entidades los valores pueden ser superiores al 100 por ciento

Fuente: SEP-INEGI Catálogo Nacional de Indicadores 2019.

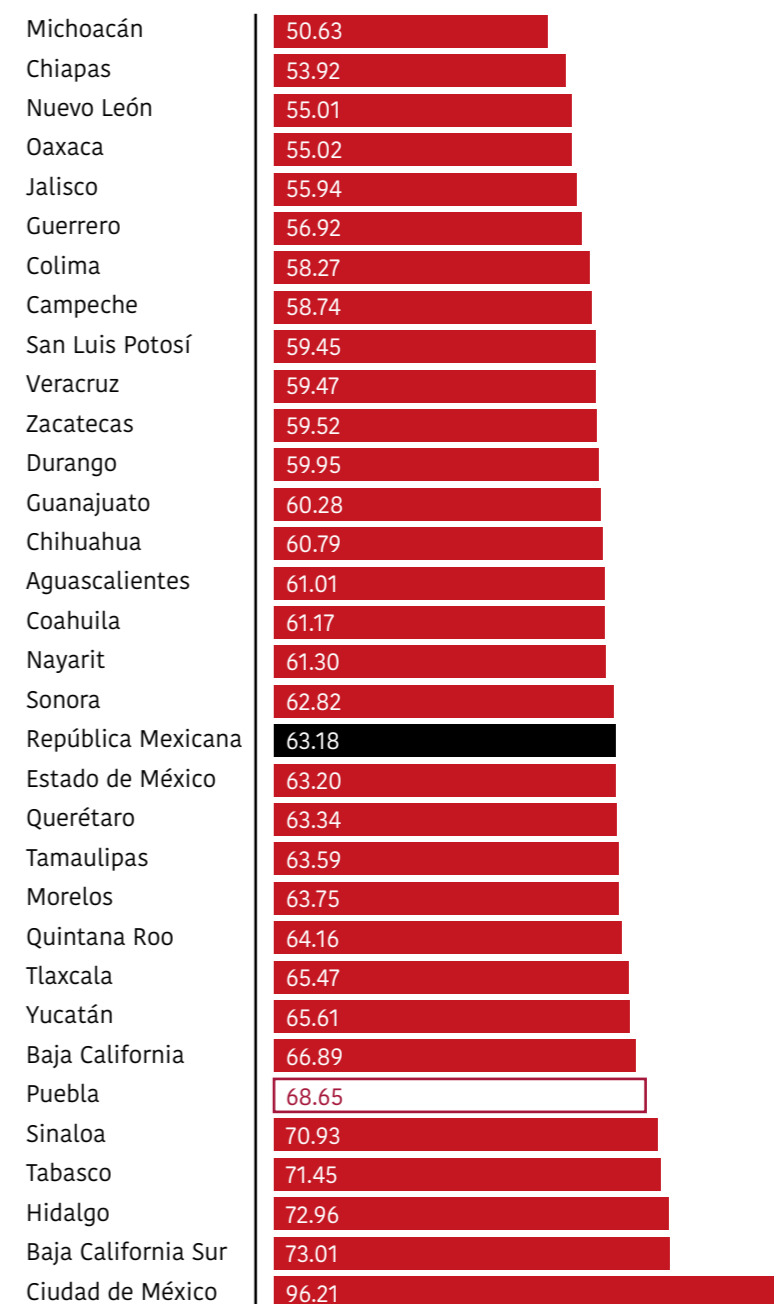


Como podemos observar, el reto para alcanzar la cobertura universal en este nivel educativo ronda el 20%, por lo que las estrategias a seguir deben ser focalizadas, tanto geográficamente como por otras condiciones, tales como la discapacidad o la presencia de un embarazo en dichas edades. A nivel geográfico, nuevamente el sur-occidente presenta las mayores áreas de oportunidad.

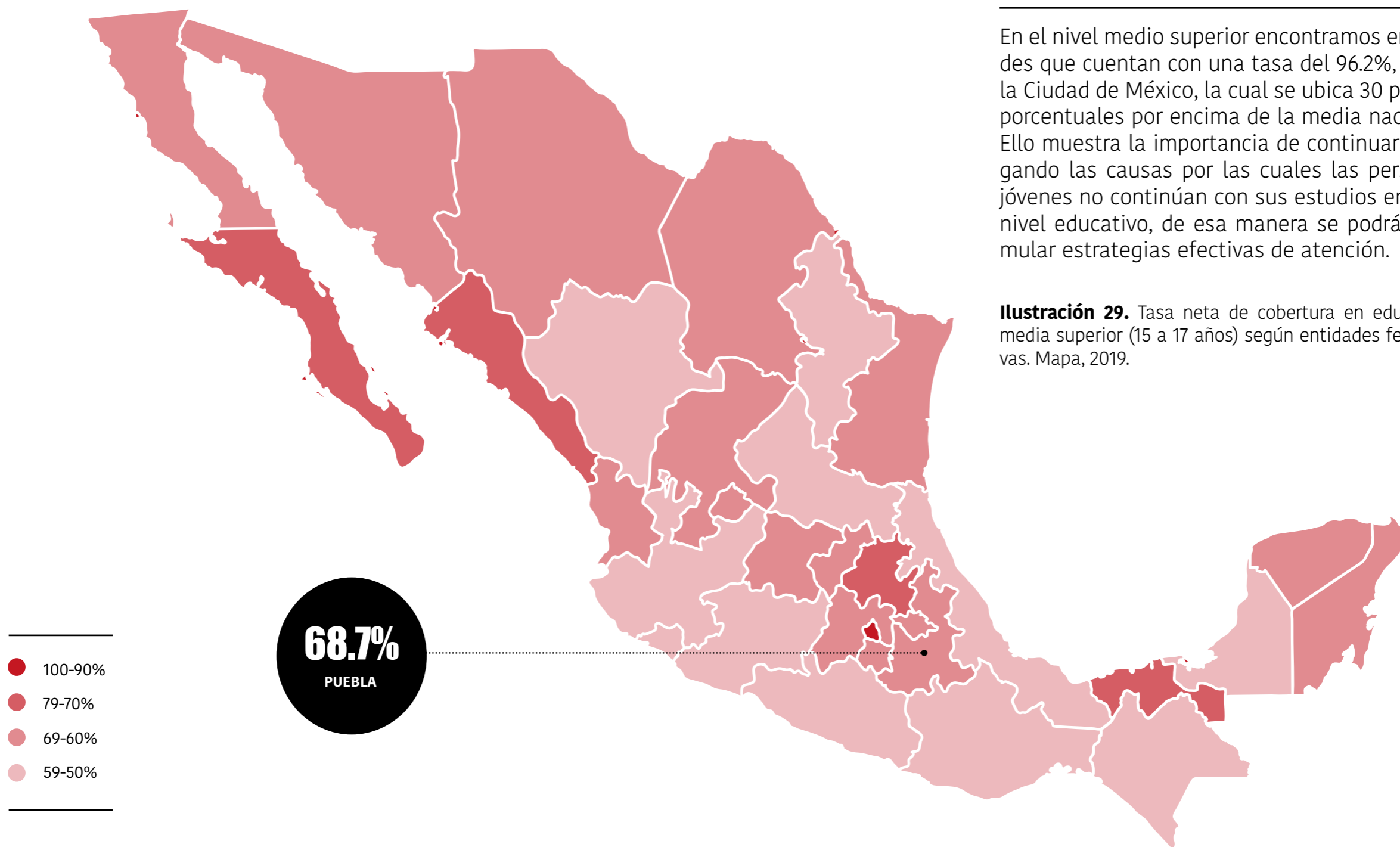
Ilustración 27. Tasa neta de cobertura secundaria (12 a 14 años) según entidades federativas. Mapa, 2019.

Analizando los niveles de educación media superior, encontramos un descenso de 20 puntos porcentuales con respecto al nivel próximo anterior, lo que nos habla de un importante número de estudiantes que ven limitado el ejercicio de su derecho a la educación en la transición al nivel medio superior. A nivel nacional, la cobertura es del 63.2% (véase ilustración 28), mientras que para Puebla es del 68.7%.

Ilustración 28. Tasa neta de cobertura en educación media superior (15 a 17 años)⁸ según entidades federativas, 2019.



⁸ El presente indicador es sensible a la migración, por lo que para ciertas entidades los valores pueden ser superiores al 100 por ciento.

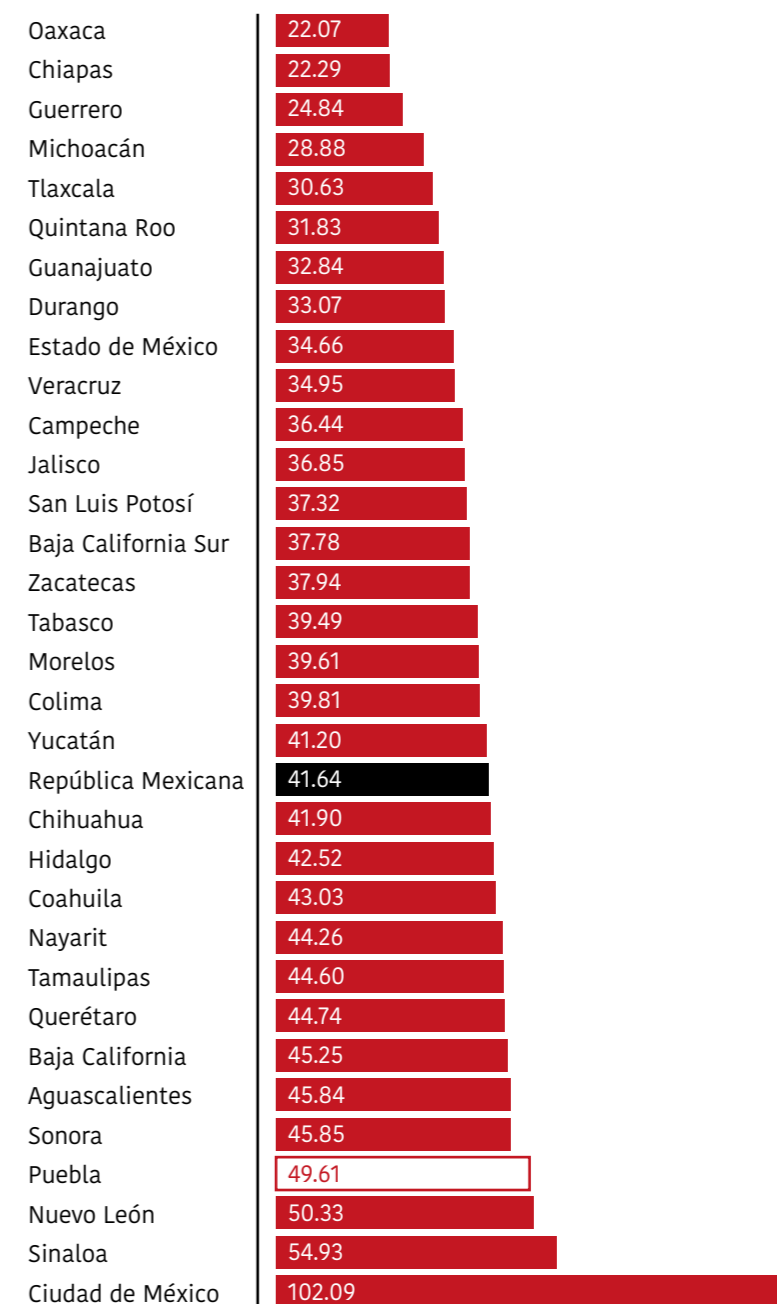


En el nivel medio superior encontramos entidades que cuentan con una tasa del 96.2%, como la Ciudad de México, la cual se ubica 30 puntos porcentuales por encima de la media nacional. Ello muestra la importancia de continuar indagando las causas por las cuales las personas jóvenes no continúan con sus estudios en este nivel educativo, de esa manera se podrán formular estrategias efectivas de atención.

Ilustración 29. Tasa neta de cobertura en educación media superior (15 a 17 años) según entidades federativas. Mapa, 2019.

Por último, al analizar los niveles de cobertura en ambas modalidades de la educación superior observamos una nueva caída de poco más de 20 puntos porcentuales, al pasar del 63.2% en el nivel medio superior, al 41.6% a nivel nacional en la cobertura en educación superior.

Ilustración 30. Tasa neta de cobertura en educación superior (18 a 22 años)⁹, según entidades federativas, 2019.



⁹ El presente indicador es sensible a la migración, por lo que para ciertas entidades los valores pueden ser superiores al 100 por ciento.

Fuente: SEP-INEGI Catálogo Nacional de Indicadores, 2019.

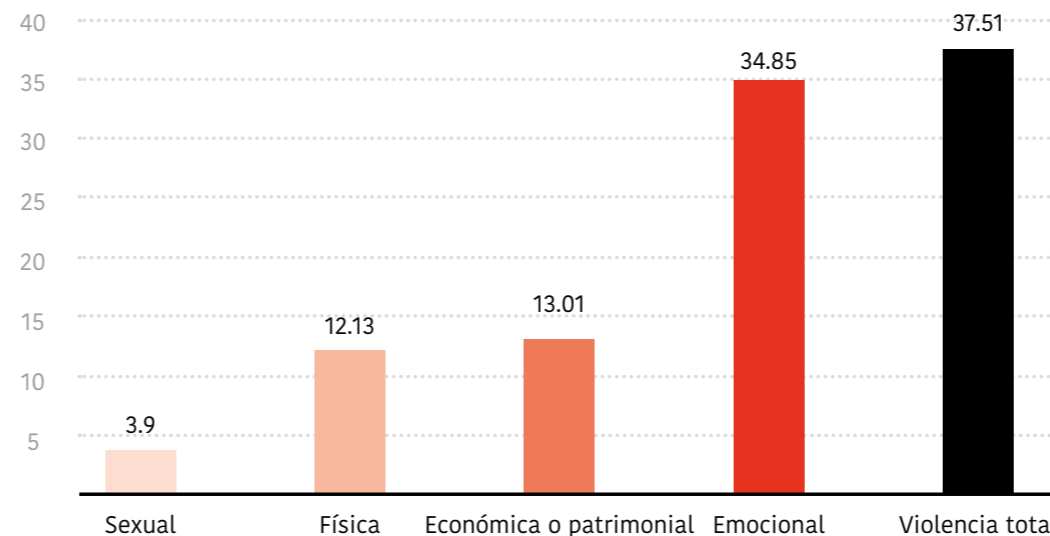
5 IGUALDAD DE GÉNERO



OBJETIVO 5

Siguiendo la narrativa de derechos, a continuación presentamos información relevante con respecto a la igualdad de género. Uno de los derechos más importantes es el acceso a una vida libre de violencia, lo cual es un reto latente en el país. A nivel nacional, encontramos que el 37.5% de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) han sufrido al menos una experiencia de violencia perpetrada por su pareja, siendo la más frecuente de ellas la emocional (34.8%). (Véase ilustración 31.)

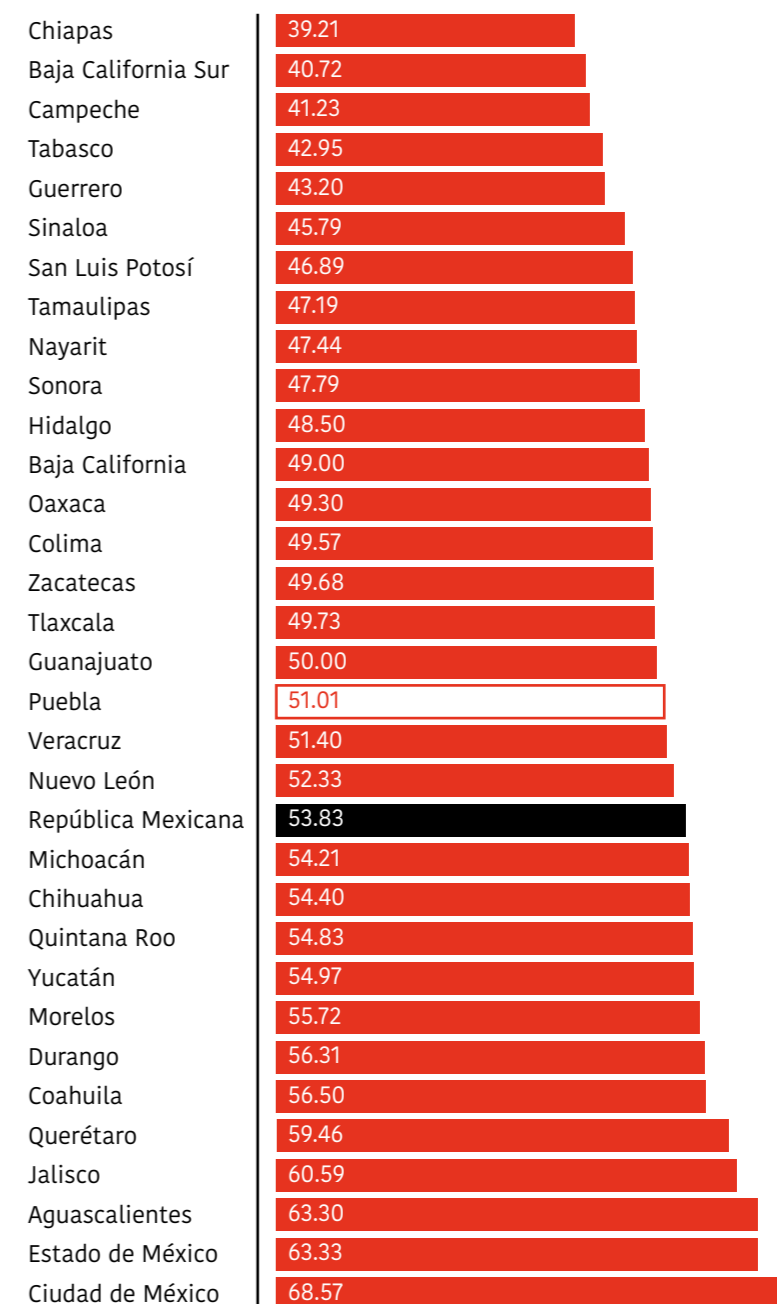
Ilustración 31. Prevalencia de violencia hacia las mujeres jóvenes (15 a 29 años) por parte de su pareja, a lo largo de su vida, 2016.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en INEGI- ENDIREH, 2016.

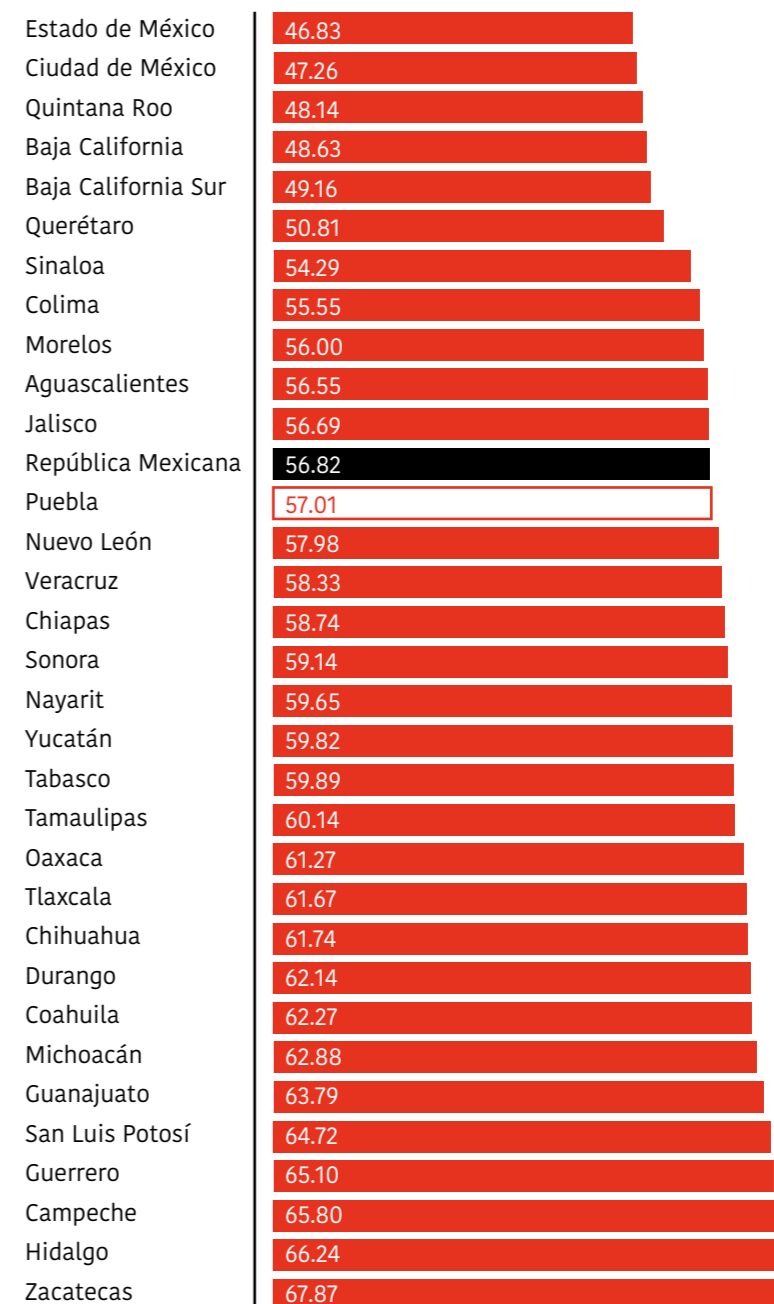
Las mujeres jóvenes no sólo experimentan violencia por parte de su pareja, sino que se encuentran también expuestas a la violencia en los ámbitos escolar, laboral, comunitario y familiar. Al contemplar todos estos espacios de convivencia, encontramos que 1 de cada 2 mujeres jóvenes ha experimentado algún tipo de violencia en dichos ámbitos en los últimos doce meses antes del levantamiento de la encuesta. En Puebla, el porcentaje de mujeres jóvenes que han sido violentadas es de 51.0%.

Ilustración 32. Prevalencia total de violencias contra las mujeres de 15 a 29 años en los últimos doce meses según entidades federativas, 2016.



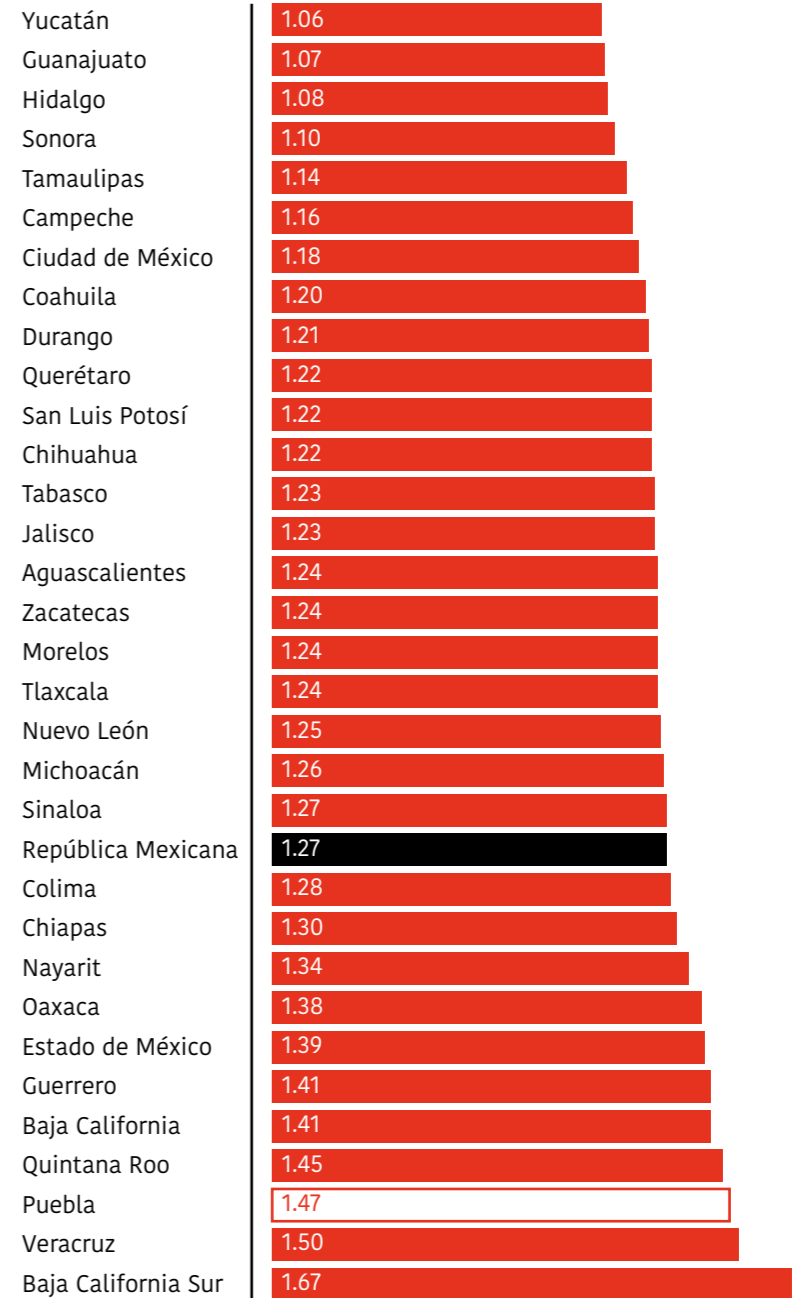
De igual forma, resulta relevante conocer la manera en la cual se distribuyen las tareas al interior de los hogares. En México, el 56.8% de las personas jóvenes de 15 a 29 años reporta realizar algún tipo de trabajo no remunerado a favor de algún integrante del hogar. En Puebla, este porcentaje es de 57.0%.

Ilustración 33. Tasa de participación de la población de 12 a 29 años que realiza trabajo de cuidado no remunerado para integrantes de su hogar según entidades federativas, 2019.



Al analizar la manera en la cual se distribuyen en las entidades federativas, encontramos una brecha de género en todas las entidades federativas. Es decir, en mayor medida las mujeres jóvenes realizan trabajos no remunerados al interior de los hogares, lo que las ubica en clara desventaja con respecto a los jóvenes hombres para utilizar su tiempo en actividades que les permita aprovechar su máximo potencial.

Ilustración 34. Razón de mujeres por cada hombre en la participación de la población de 12 y más años que realiza trabajo de cuidado no remunerado para integrantes de su hogar según entidades federativas, 2019.



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base INEGI- ENUT, 2019.



Al realizar un análisis geográfico, identificamos que las entidades del noroeste, así como aquellas ubicadas en el centro y sur, son las entidades con mayores brechas de género en la distribución de tareas del hogar.

Ilustración 35. Razón de mujeres por cada hombre en la participación de la población de 12 y más años que realiza trabajo de cuidado no remunerado para integrantes de su hogar según entidades federativas. Mapa, 2019.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base INEGI- ENUT, 2019.

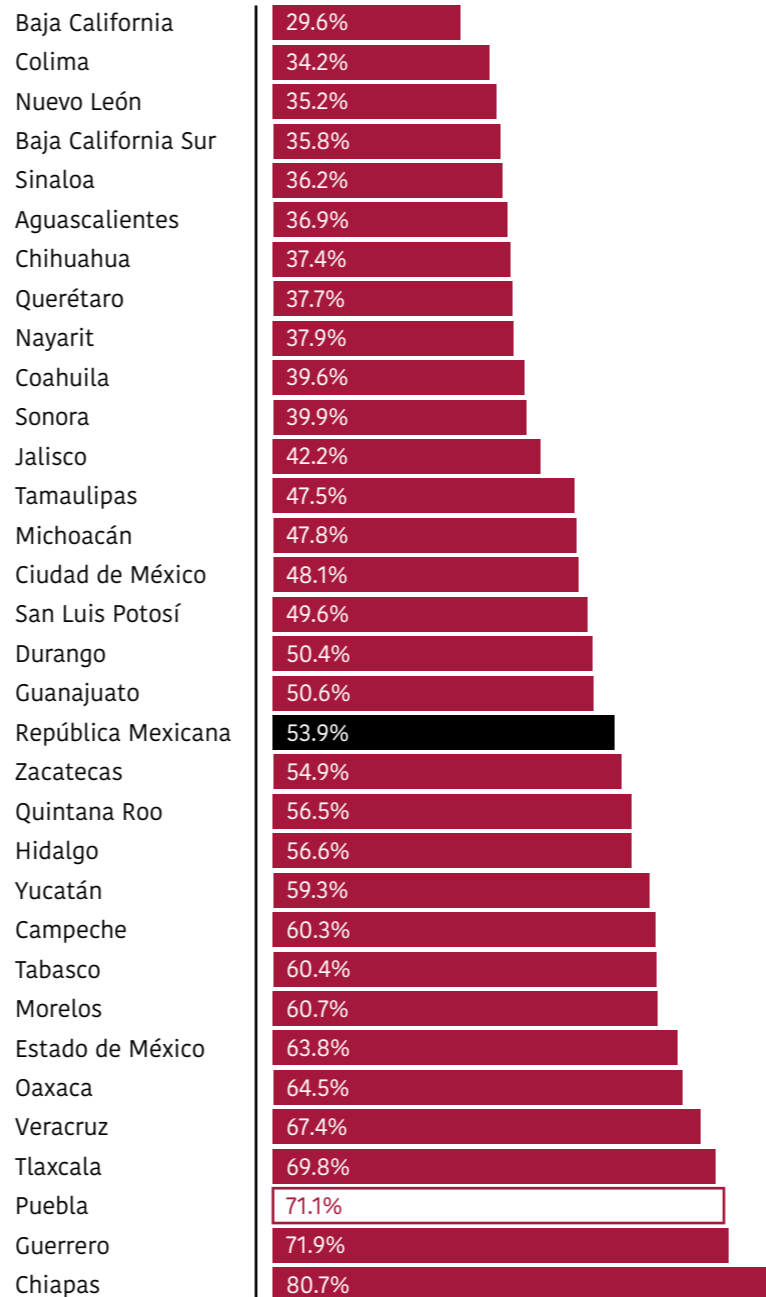
**8 TRABAJO DECENTE
Y CRECIMIENTO
ECONÓMICO**



OBJETIVO 8

Uno de los desafíos más importantes en materia de juventud está relacionado con el trabajo digno. En este sentido, el primer indicador que se analiza es el de la población joven que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar, es decir, que con el ingreso no les es posible acceder a la canasta alimentaria básica y la canasta no alimentaria básica (transporte, vestido, etc.). Para 2020, en México se estima que el 53.9% de las personas jóvenes se encuentran en dicha situación (véase ilustración 36). En Puebla, el porcentaje es de 71.0%.

Ilustración 36. Porcentaje de las personas de 12 a 29 años, con ingreso inferior a la línea de bienestar según entidades federativas, 2020.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.



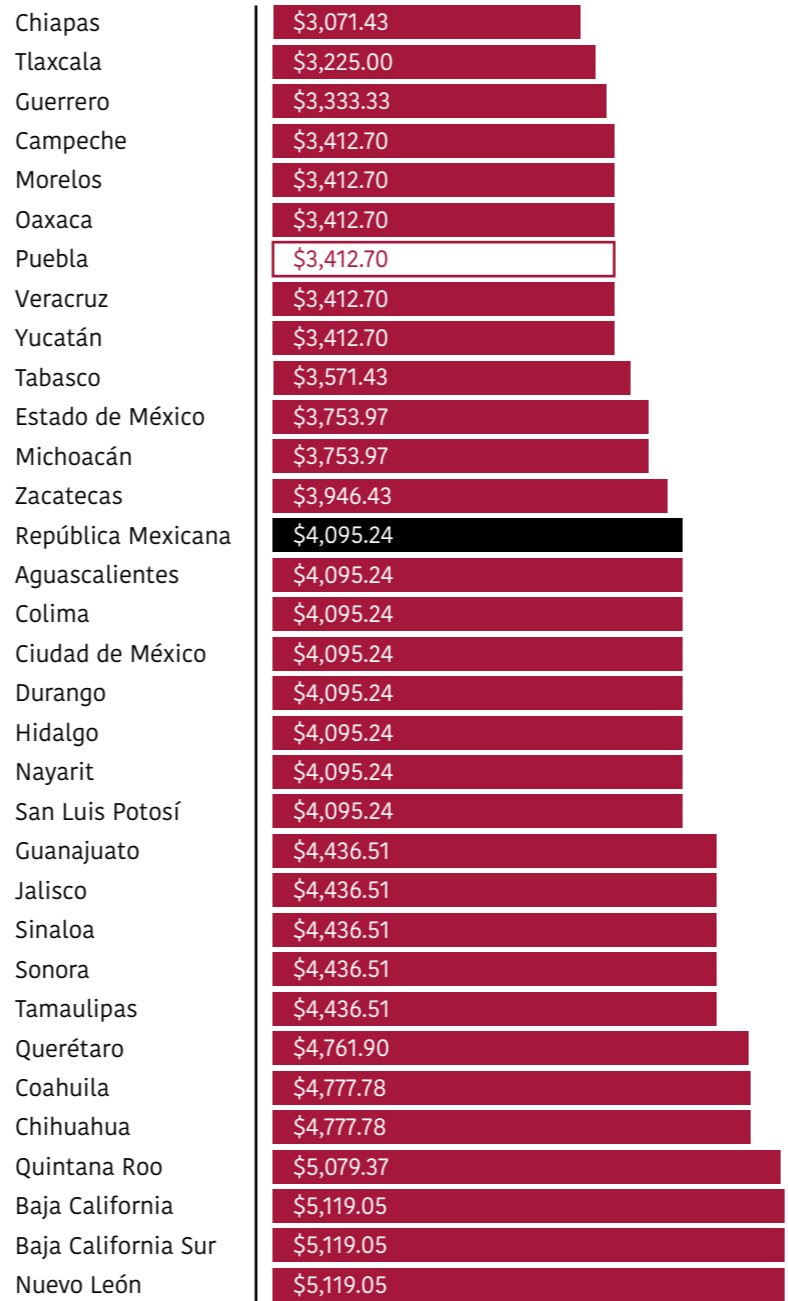
Al realizar un análisis geográfico encontramos una importante área de oportunidad de mejora para todas las regiones. Salvo para los estados de Baja California, en el resto de las entidades al menos 1 de cada 3 personas adolescentes y jóvenes vive con ingresos inferiores a la línea de bienestar, lo que les limita notablemente su capacidad para alcanzar su máximo potencial.

Ilustración 37. Porcentaje de las personas de 12 a 29 años, con ingreso inferior a la línea de bienestar según entidades federativas, Mapa, 2020.

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2018.

Para profundizar en este aspecto, a continuación analizamos la mediana de los ingresos de las personas jóvenes ocupadas. Para la República Mexicana, la mediana es de \$4,095.24 pesos mensuales.

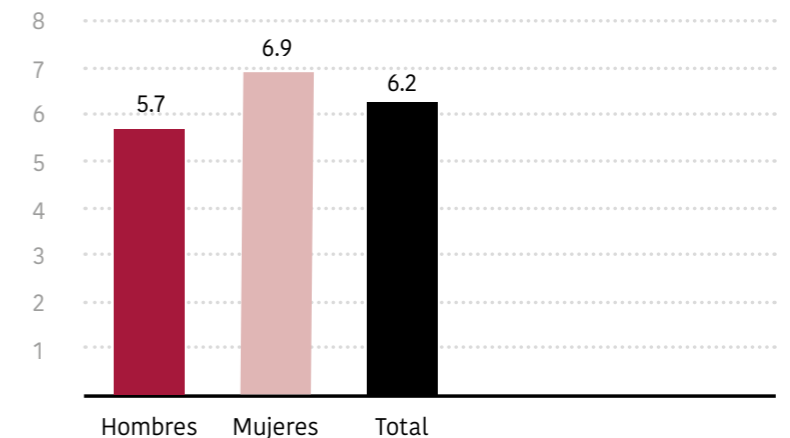
Ilustración 38. Mediana del ingreso mensual real de la población ocupada de 15 a 29 años según entidades federativas, 2020.



Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.

Al analizar el derecho al acceso a un trabajo, encontramos que la tasa de desocupación es cercana al doble de lo observado en la población no joven. Dentro del grupo de personas jóvenes, dicha tasa es casi mayor para las mujeres en un punto porcentual, en promedio (véase ilustración 39). Cabe destacar que estos datos corresponden al periodo inmediato anterior de emerger la pandemia de COVID-19, por lo que es de esperarse un aumento importante en todos los grupos poblacionales.

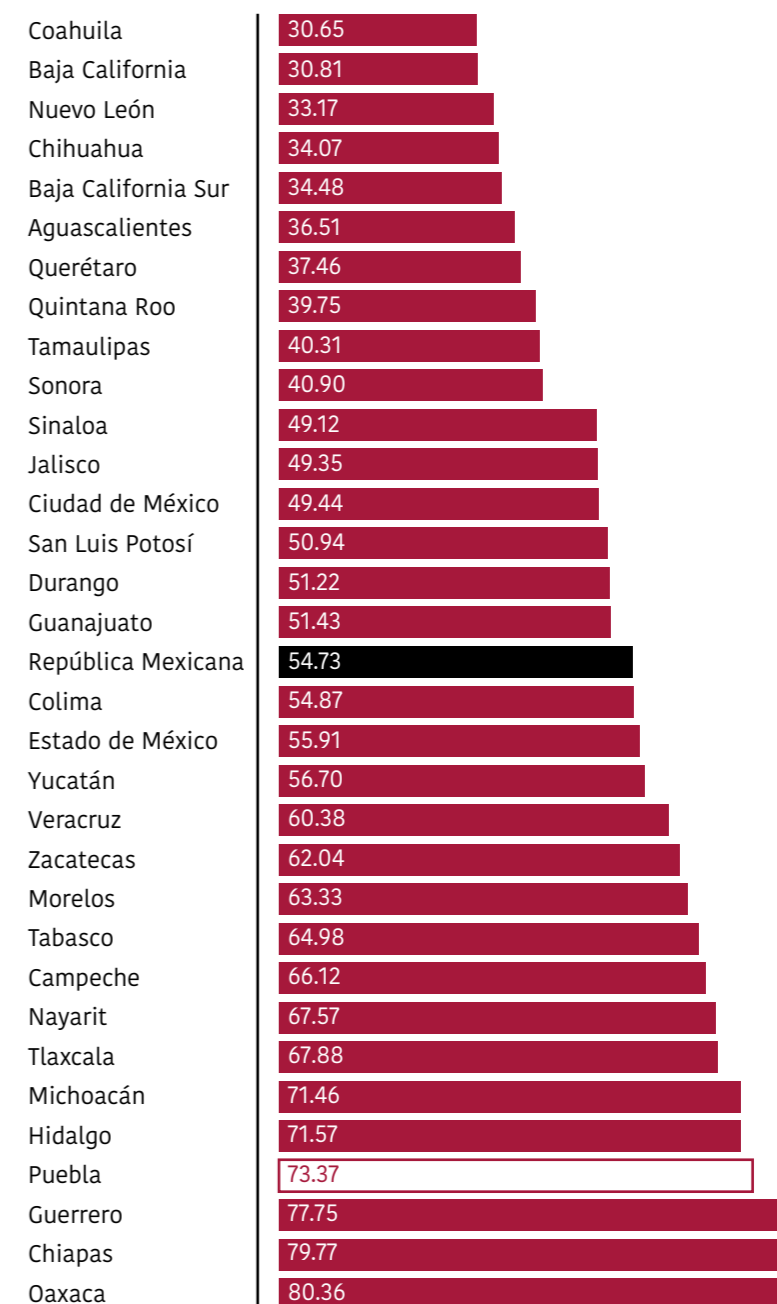
Ilustración 39. Tasa de desocupación en población joven. Nacional (15 a 29 años), 2020.



Fuente: Catálogo Nacional de Indicadores. SNIEG-INEGI. Primer trimestre 2020.

Para profundizar en las características laborales de las personas jóvenes, a continuación se revisa la dimensión de la informalidad laboral. Conviene recordar que en México el empleo formal se encuentra directamente relacionado con el acceso a la protección de la salud y el acceso a la seguridad social, por lo que la formalización de los empleos es una estrategia que ofrece un potencial importante para mejorar la condición de vida de las personas jóvenes. En México, 1 de cada 2 personas jóvenes se encuentra empleado en el trabajo informal. Para Puebla, este porcentaje es de 73.4%.

Ilustración 40. Tasa de informalidad laboral de la población de 15 a 29 años según entidades federativas, 2020.



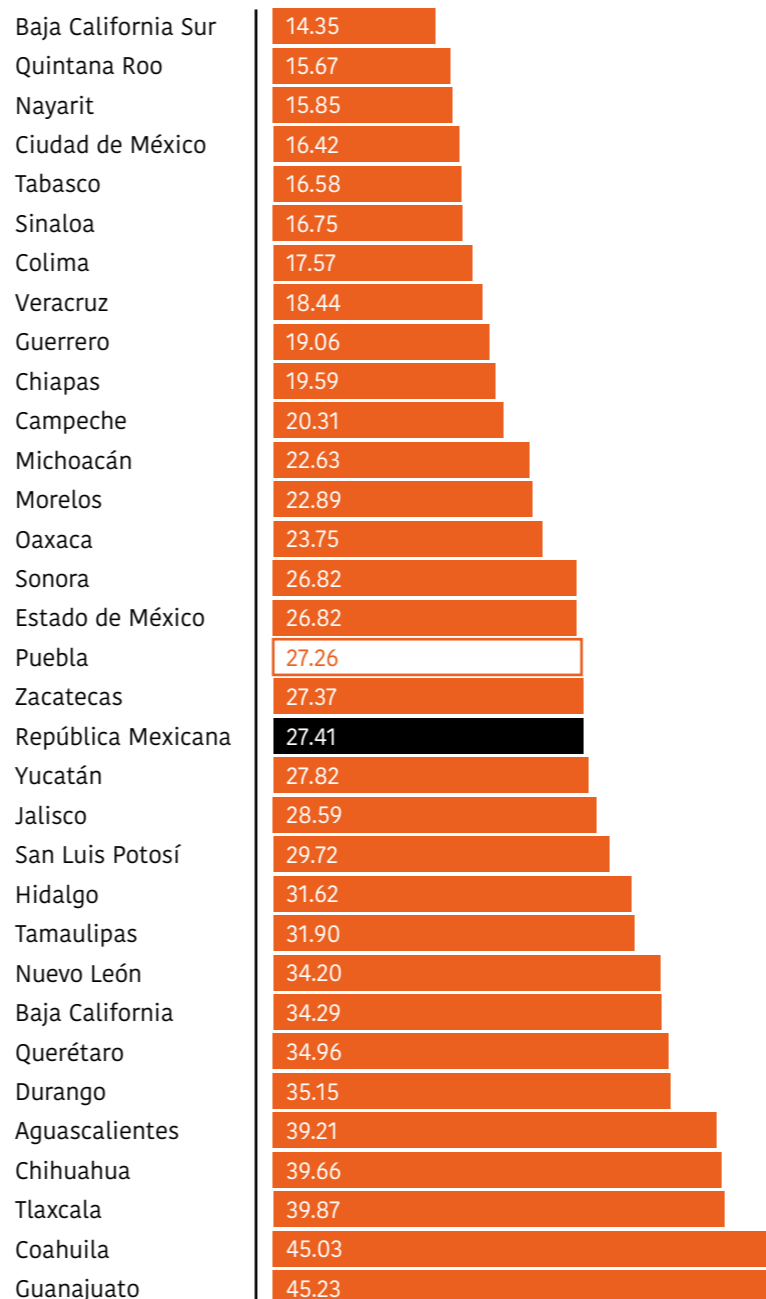
9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA



OBJETIVO 9

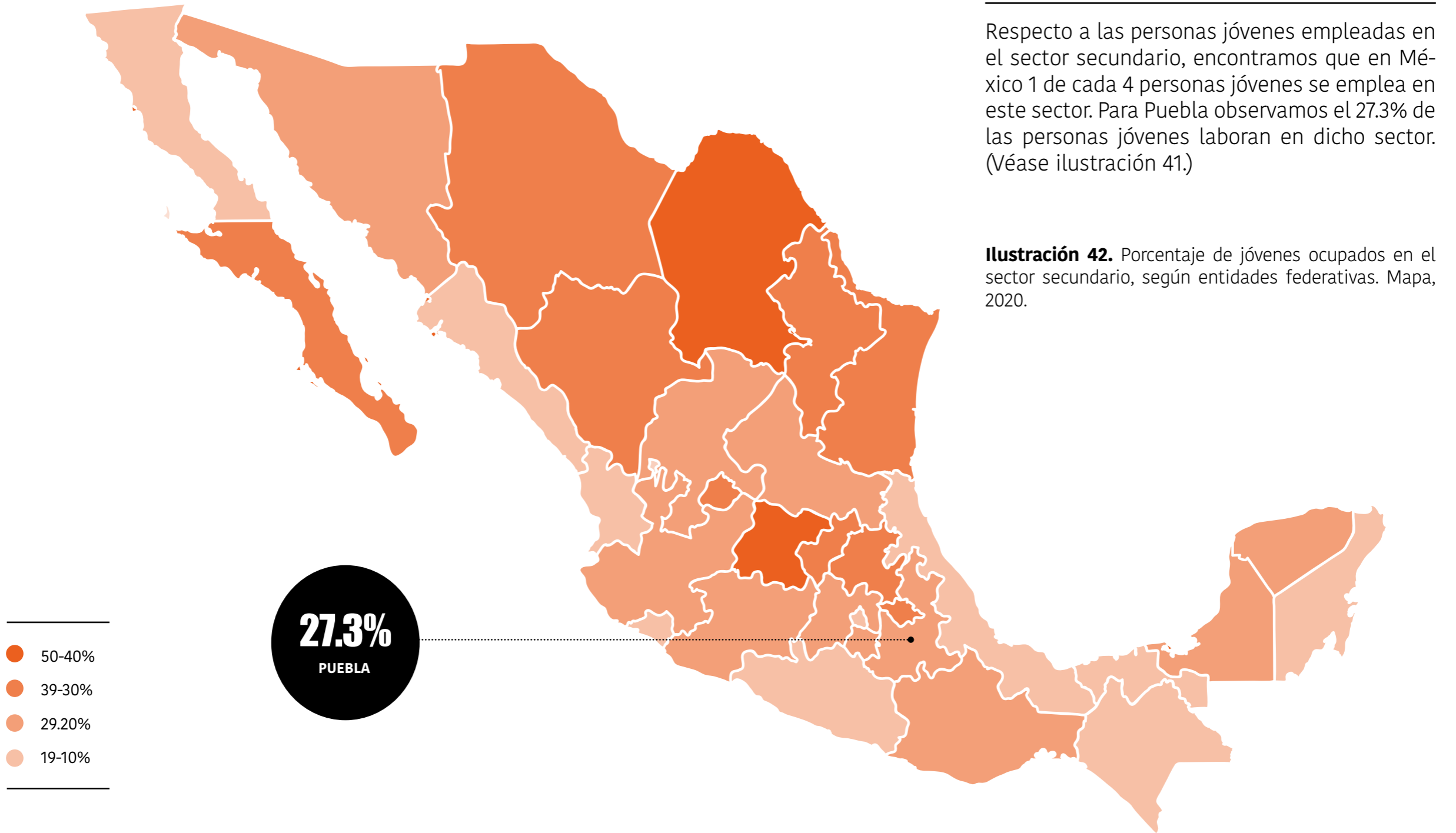
Otro de los objetivos en el que las personas jóvenes tienen un importante potencial para colaborar, es en el Objetivo 9. Para ello, en el presente apartado presentamos el porcentaje de personas jóvenes que laboran en el sector secundario¹⁰ de la economía, así como el porcentaje de personas jóvenes emprendedoras o, que bien, generan empleos.

Ilustración 41. Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector secundario, según entidades federativas, 2020.



¹⁰ Se caracteriza por el uso predominante de maquinarias y de procesos automatizados para transformar las materias primas que se obtienen del sector primario. Incluye fábricas, talleres y laboratorios de todos los tipos de industrias agrupadas en las divisiones de construcción, industria manufacturera, electricidad, gas y agua. (INEGI)

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC del MCS-ENIGH, 2020.



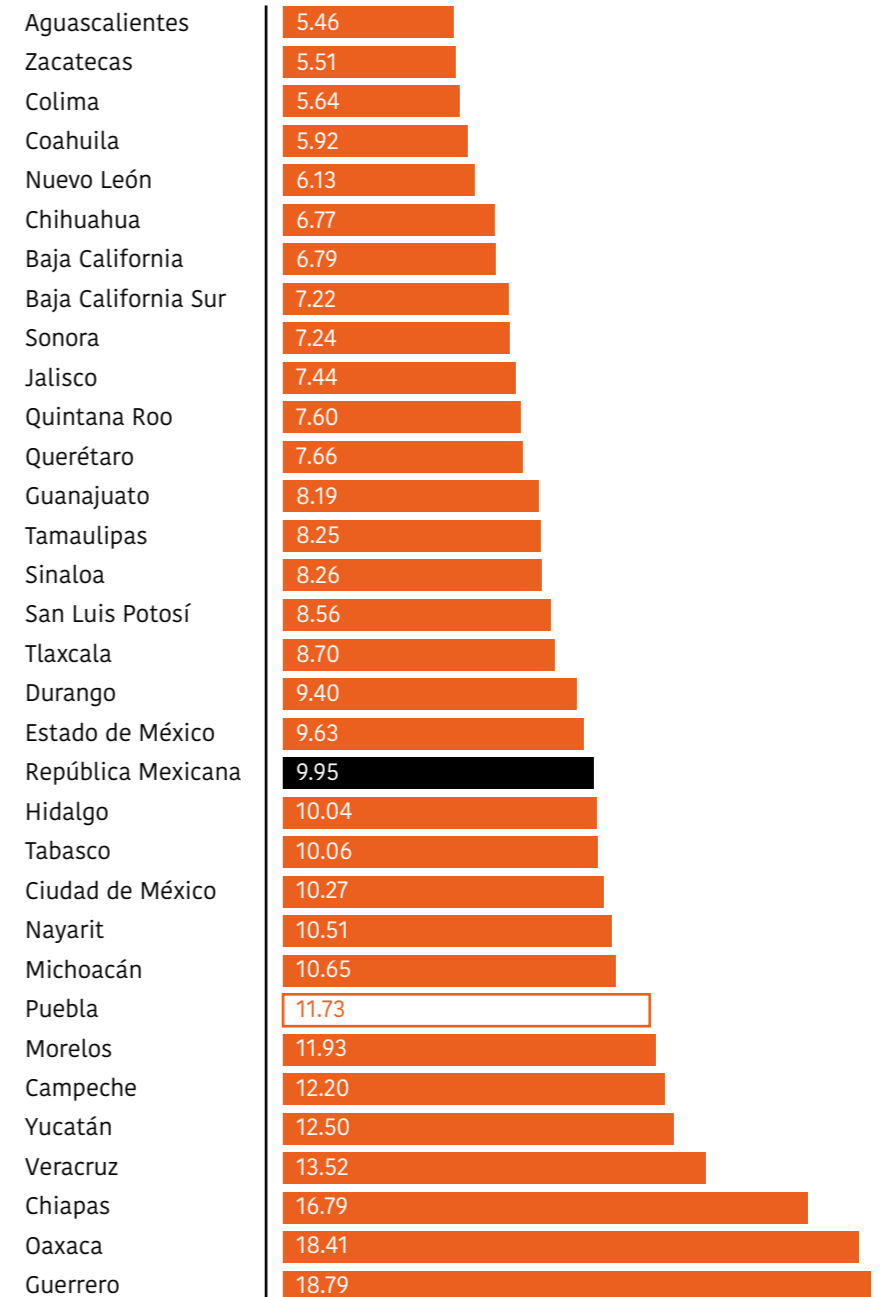
Respecto a las personas jóvenes empleadas en el sector secundario, encontramos que en México 1 de cada 4 personas jóvenes se emplea en este sector. Para Puebla observamos el 27.3% de las personas jóvenes laboran en dicho sector. (Véase ilustración 41.)

Ilustración 42. Porcentaje de jóvenes ocupados en el sector secundario, según entidades federativas. Mapa, 2020.

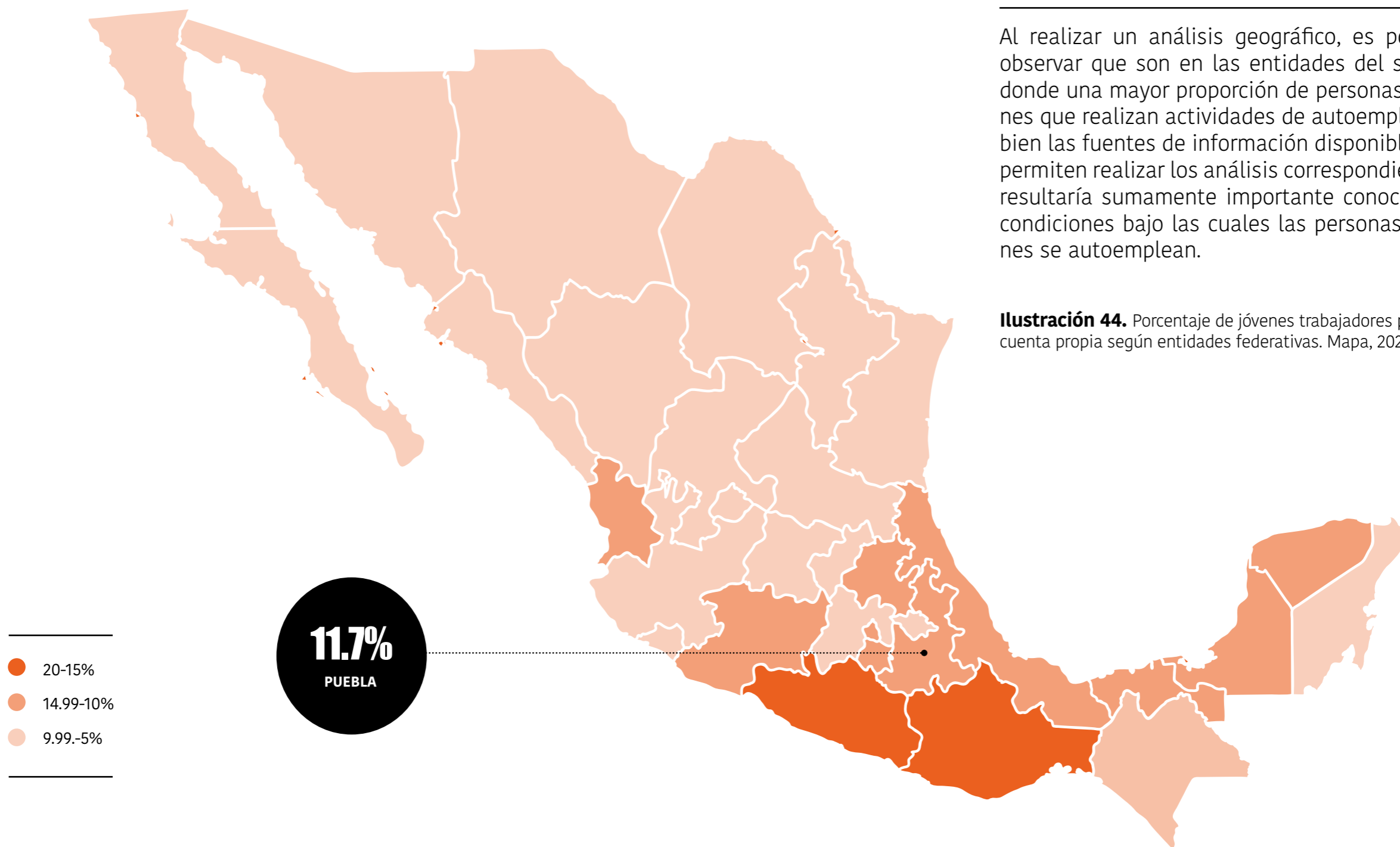
Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI-ENOE. Primer trimestre 2020.

Respecto a las personas jóvenes que reportan trabajar por cuenta propia, encontramos que a nivel nacional 1 de cada 10 personas jóvenes de 15 a 29 años reporta estar en dicha situación. En Puebla este porcentaje es de 11.7%.

Ilustración 43. Porcentaje de jóvenes trabajadores por cuenta propia según entidades federativas, 2020.



Fuente: Catálogo Nacional de Indicadores. SNIEG-INEGI. Primer trimestre 2020.



Al realizar un análisis geográfico, es posible observar que son en las entidades del sur en donde una mayor proporción de personas jóvenes que realizan actividades de autoempleo. Si bien las fuentes de información disponibles no permiten realizar los análisis correspondientes, resultaría sumamente importante conocer las condiciones bajo las cuales las personas jóvenes se autoemplean.

Ilustración 44. Porcentaje de jóvenes trabajadores por cuenta propia según entidades federativas. Mapa, 2020.

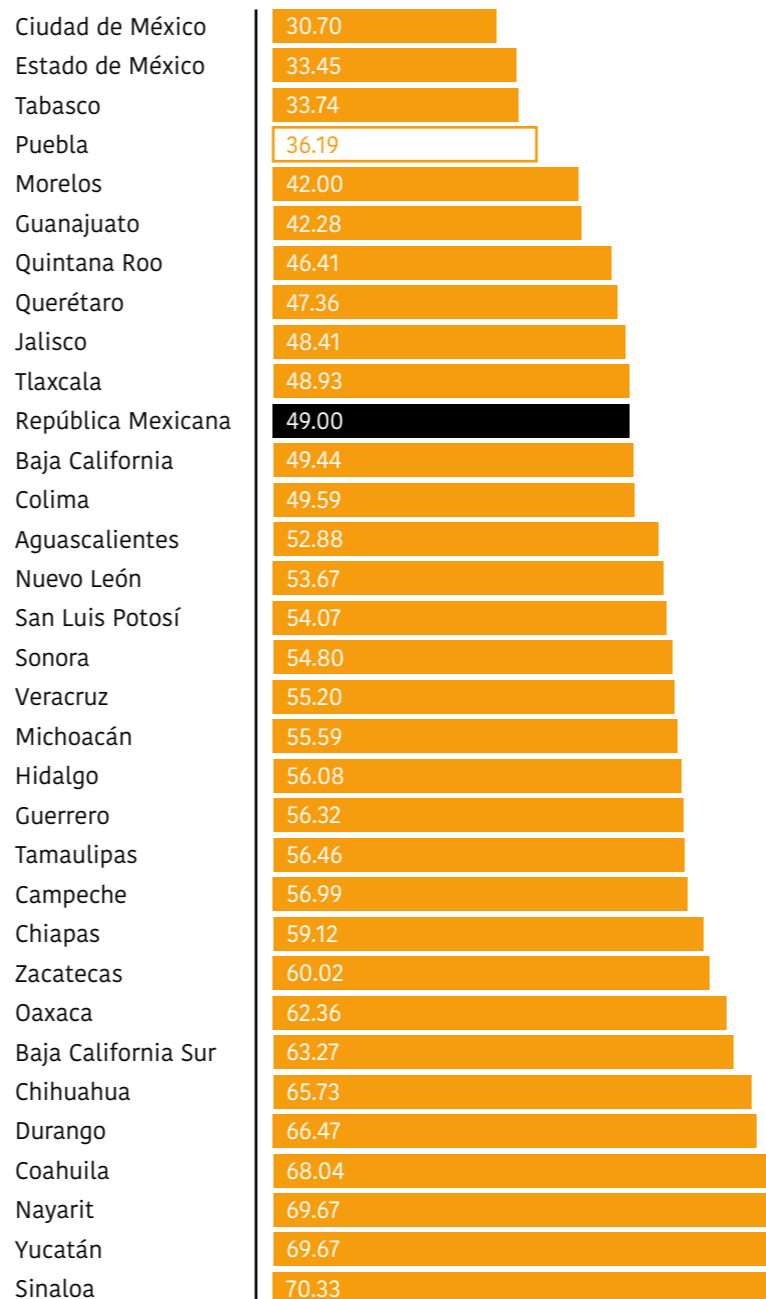
11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



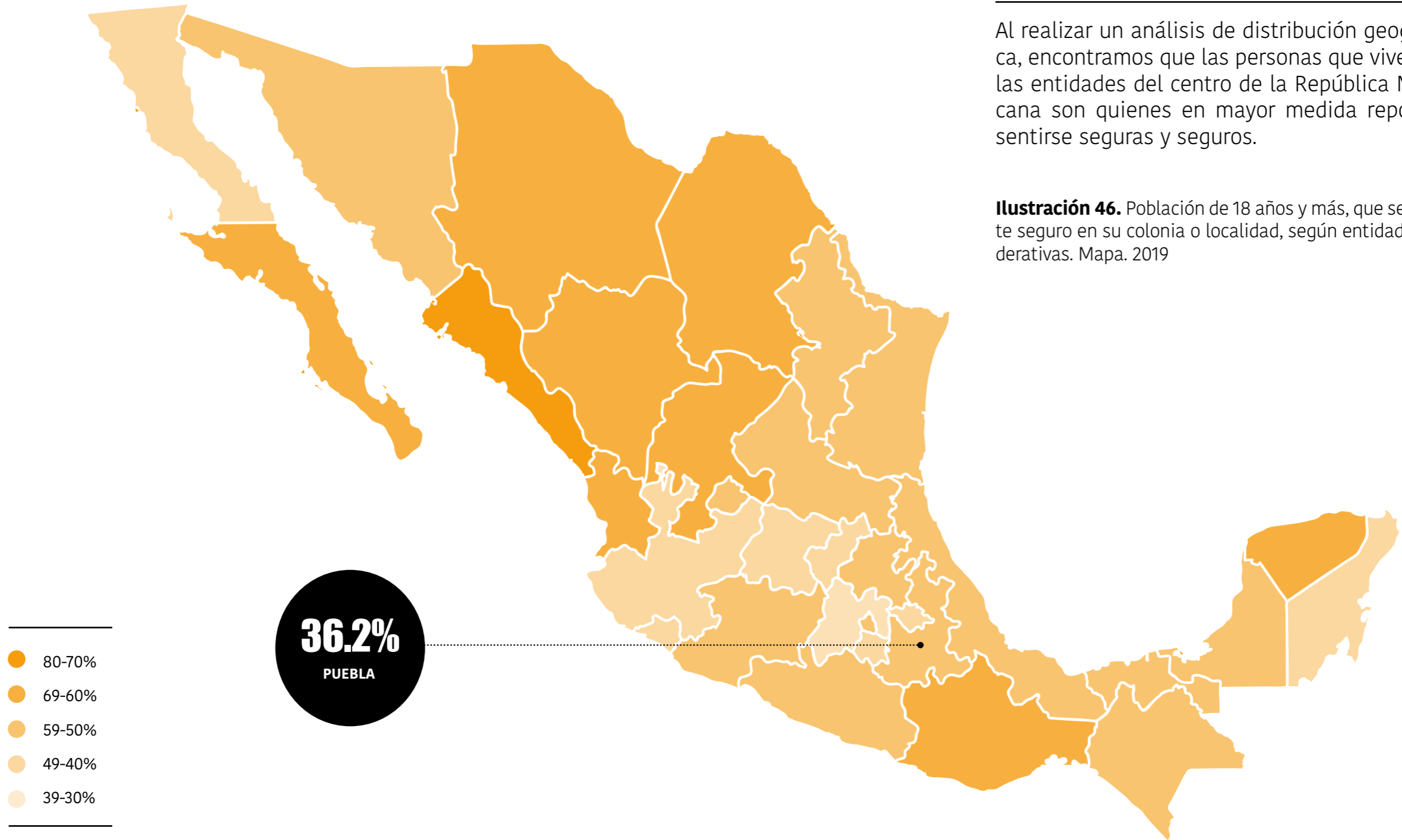
OBJETIVO 11

En el presente apartado se muestran indicadores que dan cuenta de la manera en que las personas jóvenes perciben las ciudades y comunidades en las que habitan. La primera dimensión que se analizará es la correspondiente a la percepción de seguridad. A nivel nacional, el 49.0% de las personas de 18 años y más reportan no sentirse seguras en su colonia o localidad. Para Puebla, este porcentaje es menor al alcanzar el 36.2%. (Véase ilustración 45.)

Ilustración 45. Población de 18 años y más que se siente seguro en su colonia o localidad según entidades federativas, 2019.



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI-ENCIG 2019.

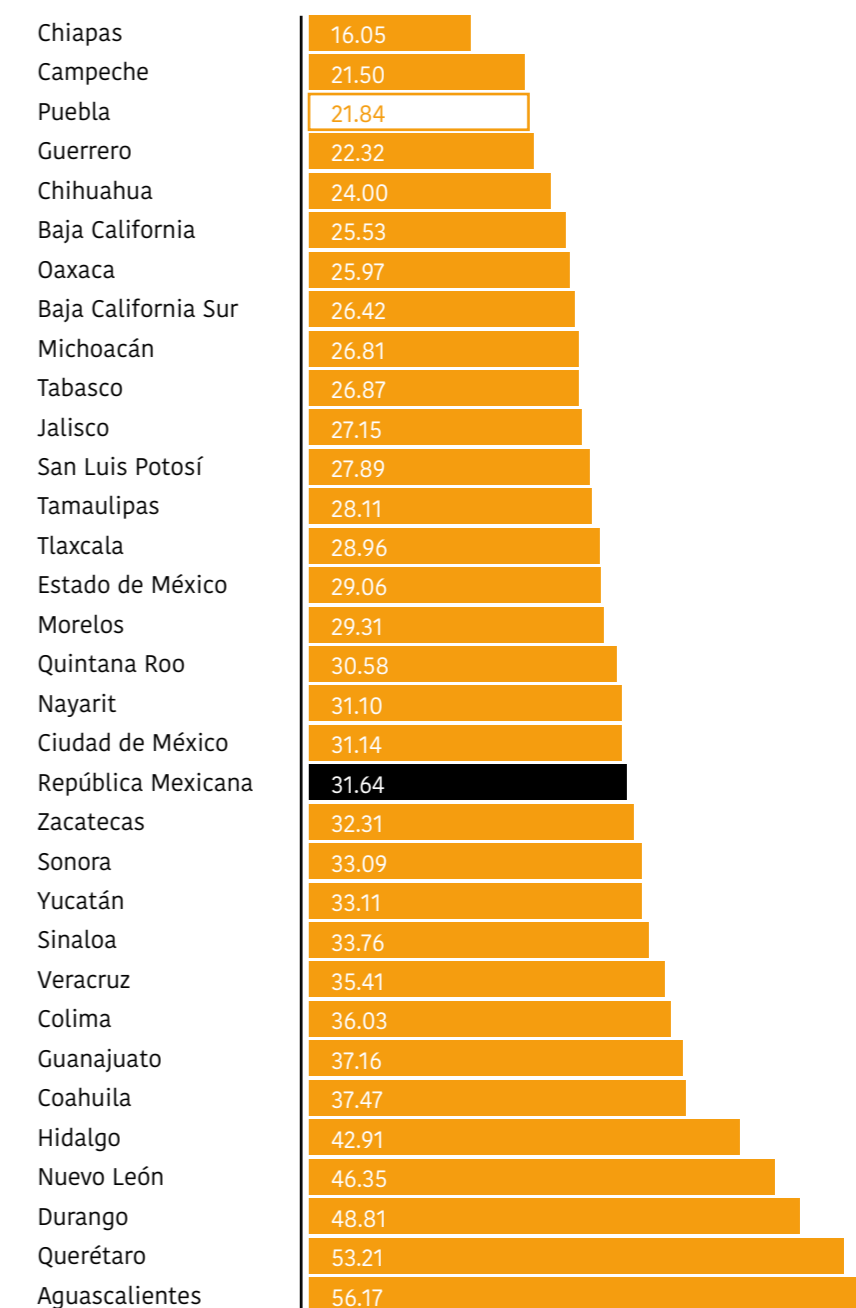


Al realizar un análisis de distribución geográfica, encontramos que las personas que viven en las entidades del centro de la República Mexicana son quienes en mayor medida reportan sentirse seguras y seguros.

Ilustración 46. Población de 18 años y más, que se siente seguro en su colonia o localidad, según entidades federativas. Mapa. 2019

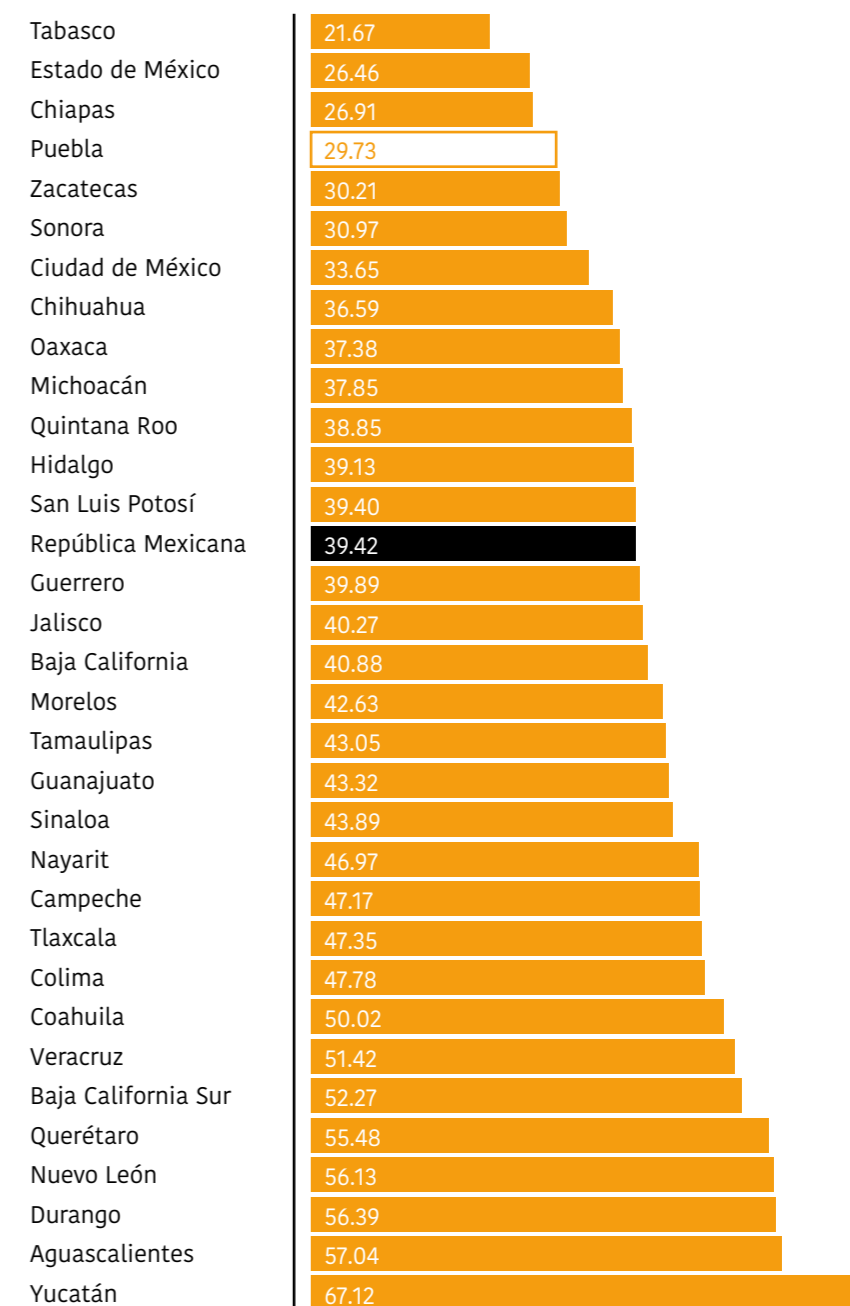
Una de las variables asociada a la sensación de seguridad es la calidad del alumbrado público en sus comunidades. En México, 1 de cada 3 personas de 18 años y más se sienten satisfechos con este servicio. En Puebla este porcentaje es de 21.8%, lo que lo ubica en un porcentaje inferior a la media observada.

Ilustración 47. Porcentaje de personas jóvenes que se sienten satisfechos con el servicio de alumbrado público según entidades federativas, 2019.

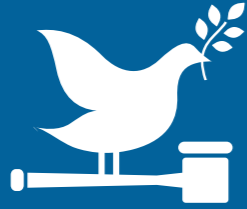


Por último, se presenta la satisfacción de las personas jóvenes respecto a los parques y jardines públicos de su comunidad. En Puebla, el porcentaje es de 29.7%, lo que lo ubica por debajo del promedio nacional que es de 39.4%. (Véase ilustración 48.)

Ilustración 48. Porcentaje de personas jóvenes que se sienten satisfechas con el servicio de parques y jardines públicos según entidades federativas, 2019.



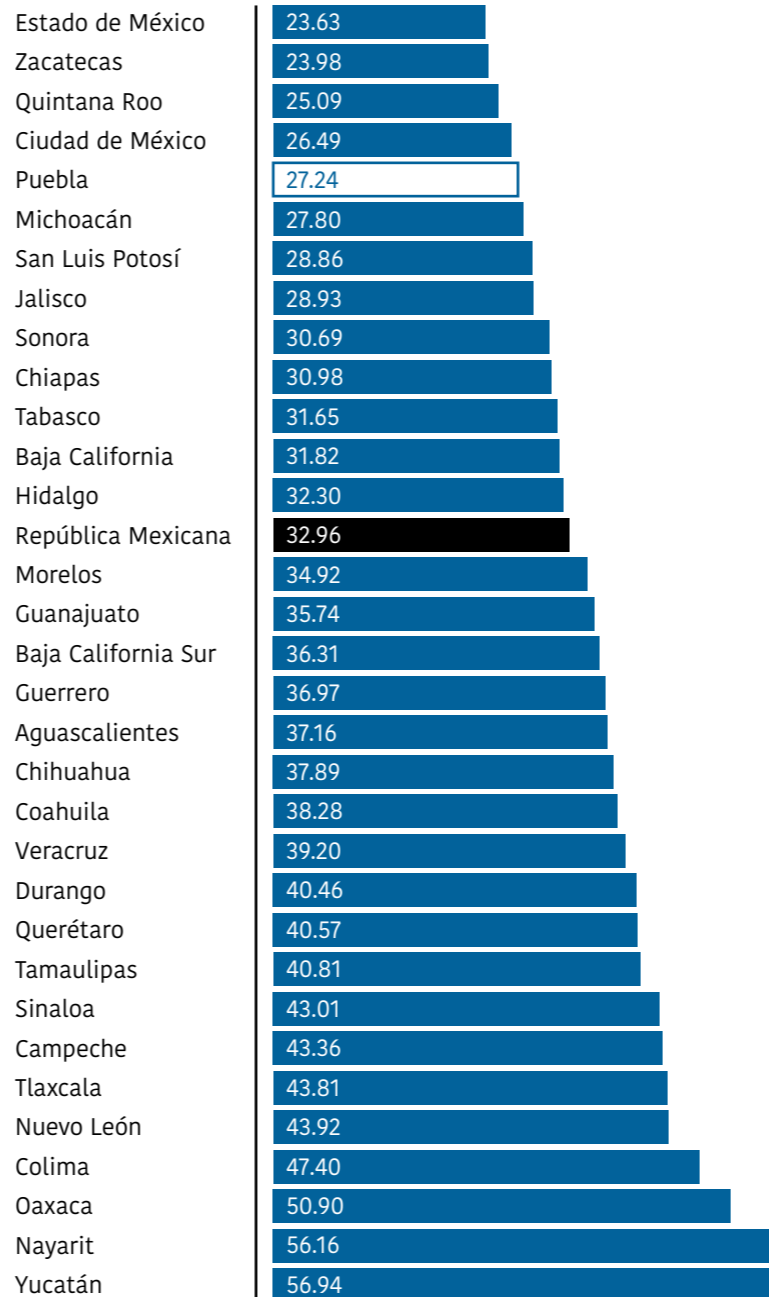
16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS



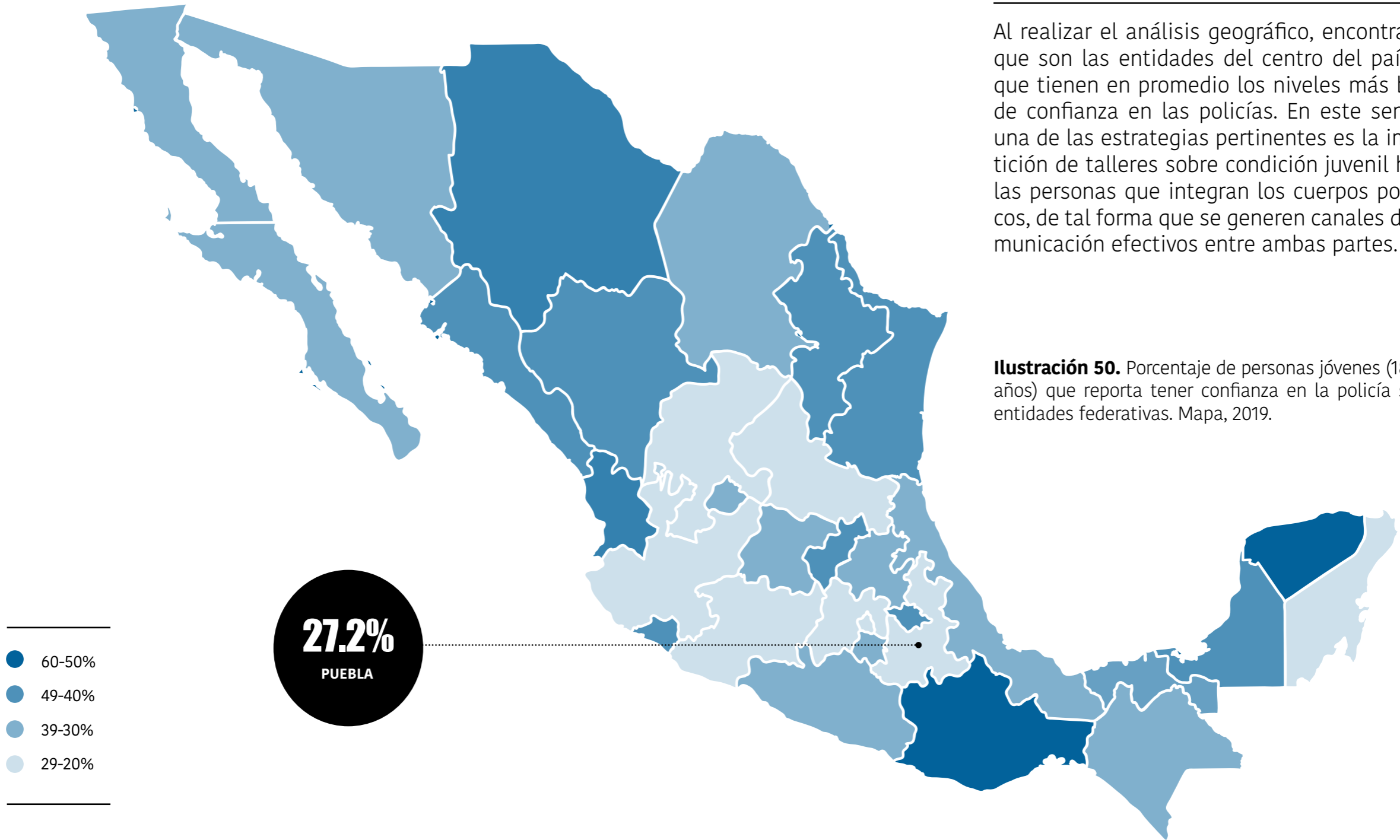
OBJETIVO 16

Hablar de paz, justicia e instituciones sólidas implica analizar la percepción de las y los habitantes. En esta ocasión, comenzamos por analizar la percepción que tienen las juventudes sobre la policía. A nivel nacional, el 33.0% de las personas jóvenes de 18 a 29 años reporta tener confianza en las policías. Este porcentaje para el estado de Puebla es de 27.2%. (Véase ilustración 49.)

Ilustración 49. Porcentaje de personas jóvenes (18 a 29 años) que reporta tener confianza en la policía según entidades federativas, 2019.



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI-ENCIG, 2019.



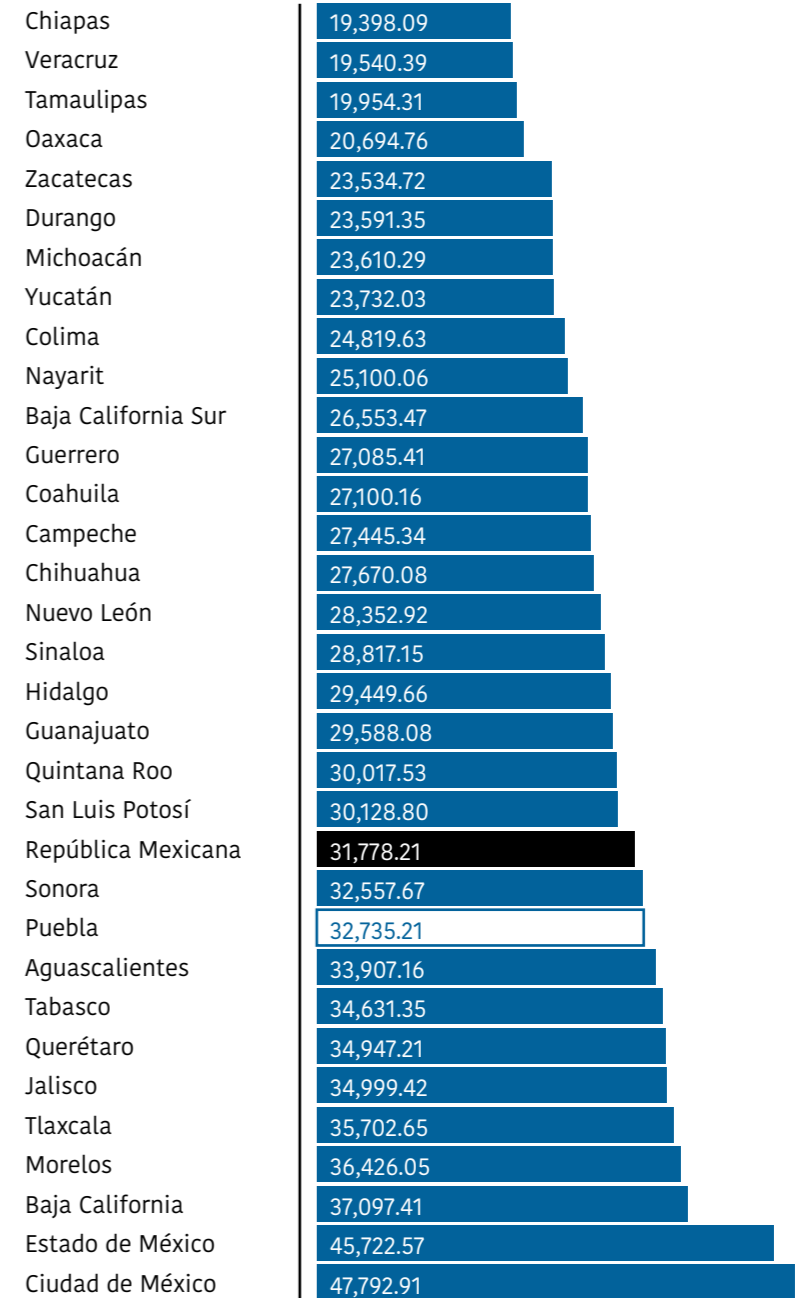
Al realizar el análisis geográfico, encontramos que son las entidades del centro del país las que tienen en promedio los niveles más bajos de confianza en las policías. En este sentido, una de las estrategias pertinentes es la impartición de talleres sobre condición juvenil hacia las personas que integran los cuerpos policia-cos, de tal forma que se generen canales de comunicación efectivos entre ambas partes.

Ilustración 50. Porcentaje de personas jóvenes (18 a 29 años) que reporta tener confianza en la policía según entidades federativas. Mapa, 2019.

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI-ENCIG, 2019.

El segundo de los indicadores que analizaremos es el de la tasa de prevalencia delictiva, es decir, el total de delitos que se cometen en perjuicio de las personas jóvenes en México. A nivel nacional, 1 de cada 3 personas jóvenes ha sido víctima de algún delito durante los últimos 12 meses. En Puebla, es de 32,735 por cada 100 mil personas de 18 a 29 años. (Véase ilustración 51.)

Ilustración 51. Tasa de prevalencia delictiva por cada cien mil habitantes de 18 a 29 años según entidades federativas, 2019.

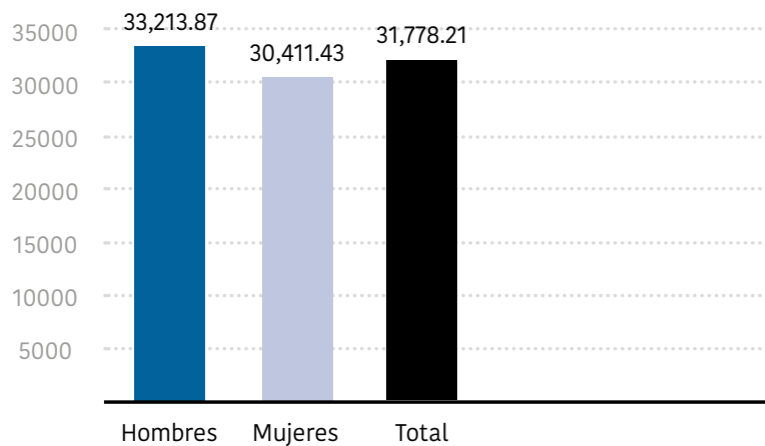


Fuente: Catálogo Nacional de Indicadores SNIEG-INEGI. ENVIPE, 2019.

Al realizar un análisis por sexo, encontramos que en mayor medida a nivel nacional son los hombres jóvenes quienes se ven más afectados (33,214 por cada 100 mil hombres jóvenes) respecto a las mujeres jóvenes (30,411 por cada 100 mil mujeres jóvenes), similar a lo observado en Puebla. (Véase ilustración 52.)

Ilustración 52. Tasa de prevalencia delictiva por cada cien mil habitantes de 18 a 29 años, 2019.

REPÚBLICA MEXICANA



Fuente: Catálogo Nacional de Indicadores SNIIEG-INEGI. ENVIPE, 2019.

El último indicador que se explora en el presente cuadernillo son las tasas de mortalidad por homicidio en las personas jóvenes. En la última década, esta situación ha sido la principal causa de muerte a nivel nacional para esta población. Lo primero que destaca del indicador es su notable heterogeneidad entre las entidades federativas, en donde ubicamos entidades por debajo de las 10 muertes por cada 100 mil habitantes, así como entidades que sobrepasan las 50 muertes. A nivel nacional se observa una tasa promedio de 34 muertes por cada 100 mil habitantes jóvenes.

PUEBLA

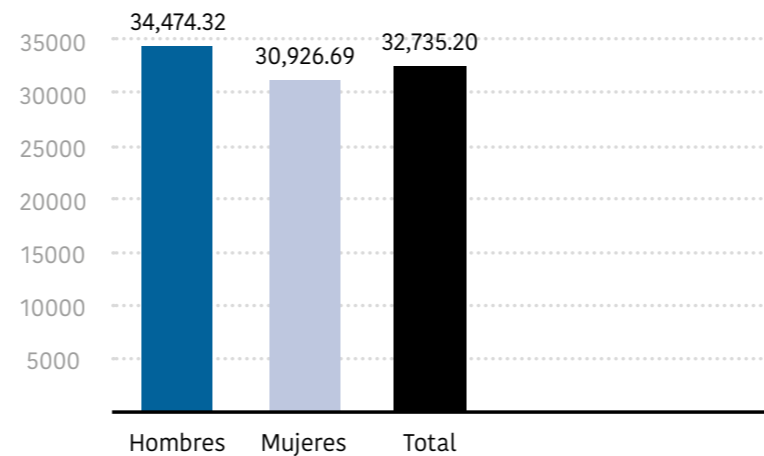
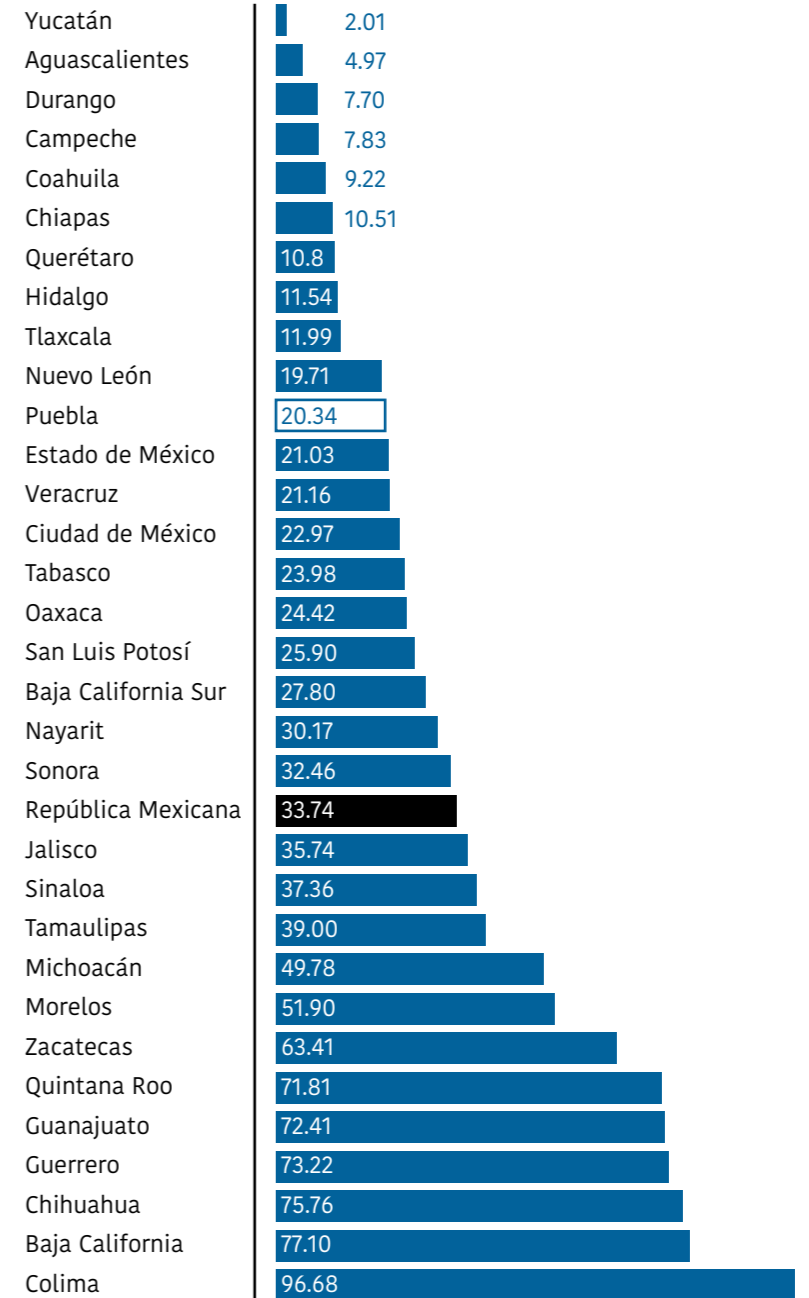
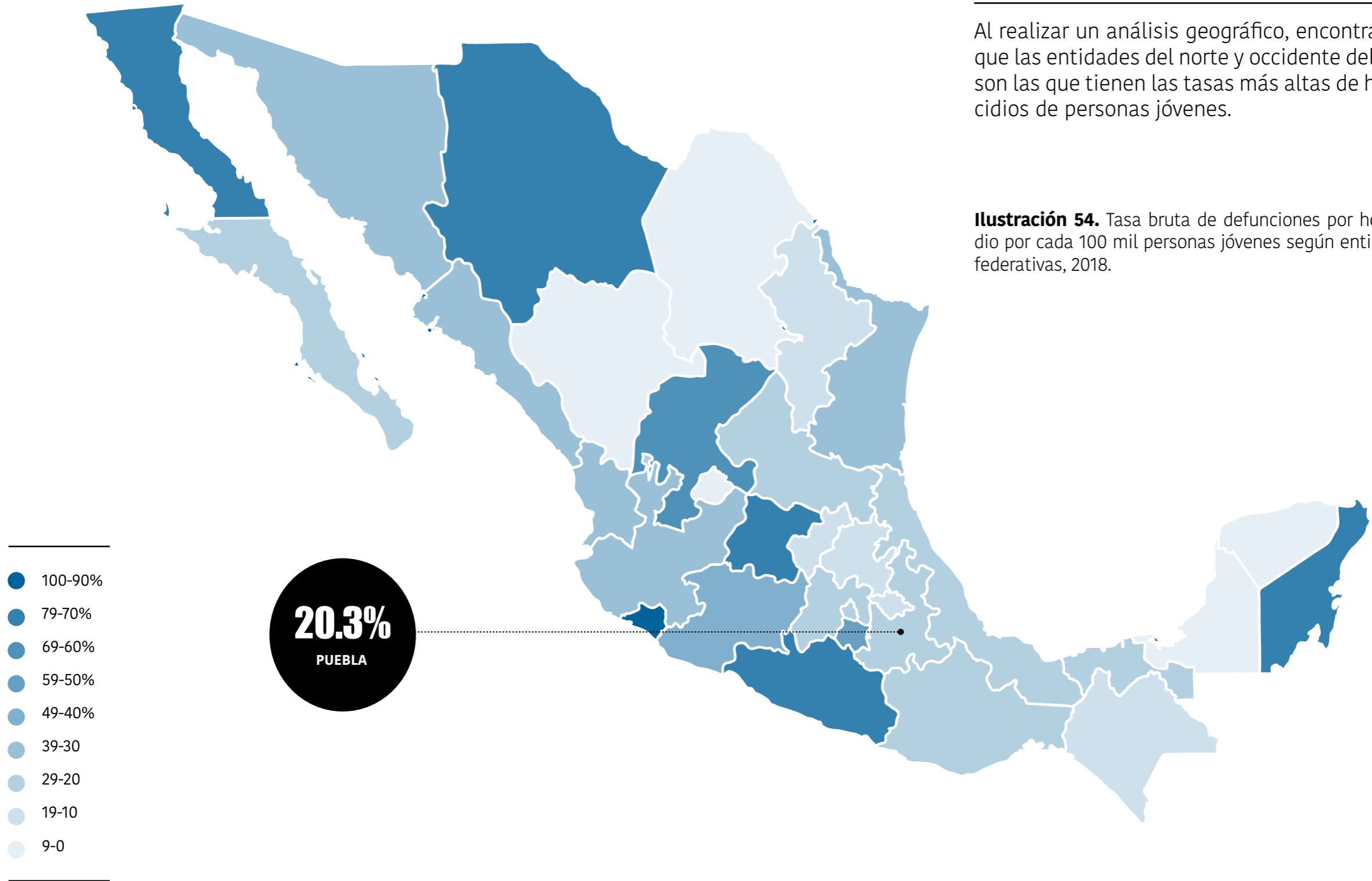


Ilustración 53. Tasa bruta de defunciones por homicidio por cada 100 mil personas jóvenes según entidades federativas, 2018.



Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.



Al realizar un análisis geográfico, encontramos que las entidades del norte y occidente del país son las que tienen las tasas más altas de homicidios de personas jóvenes.

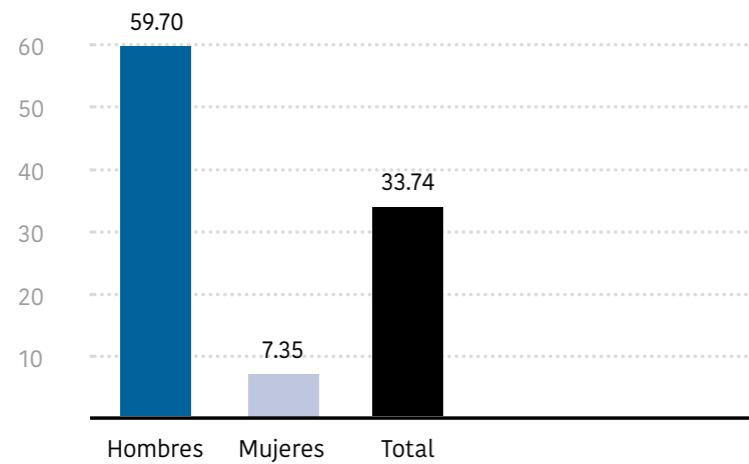
Ilustración 54. Tasa bruta de defunciones por homicidio por cada 100 mil personas jóvenes según entidades federativas, 2018.

Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

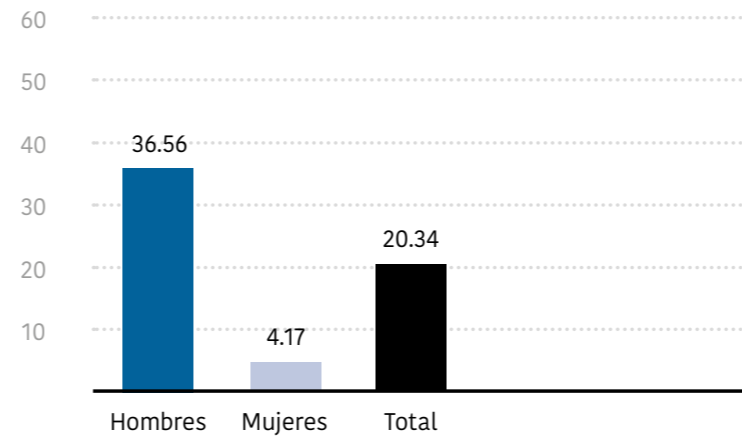
A nivel nacional, son principalmente los hombres jóvenes quienes en mayor medida pierden la vida en homicidios. Mientras que en el grupo de mujeres jóvenes pierden la vida 7 personas por cada 100 mil mujeres jóvenes, en los hombres hablamos de 60 muertes. Las tendencias en términos del grupo poblacional más afectado en Puebla se mantienen.

Ilustración 55. Tasa bruta de defunciones por homicidio por cada 100 mil personas jóvenes según sexo, 2018.

REPÚBLICA MEXICANA



PUEBLA

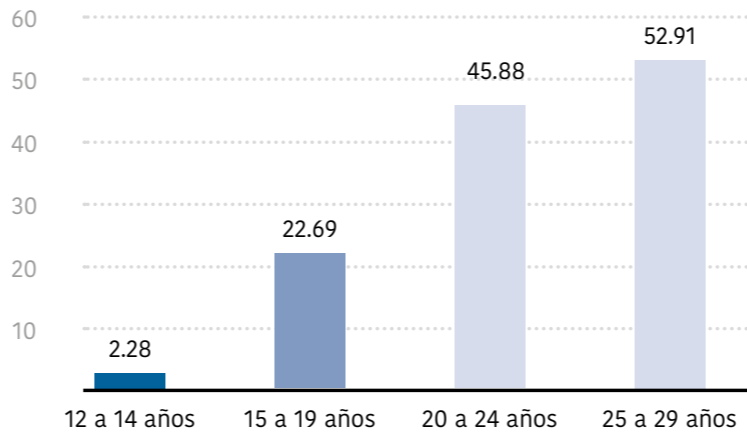


Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

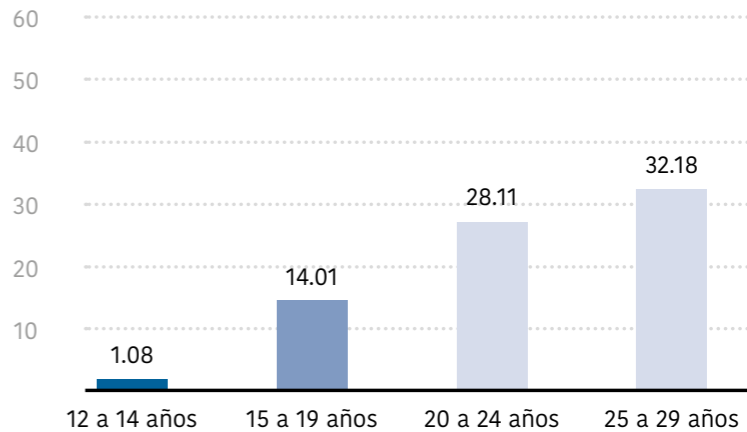
Respecto a los grupos de edad dentro de las personas jóvenes más susceptibles de ser víctimas de homicidio, encontramos que son las personas jóvenes de 25 a 29 años, seguidos del grupo de 20 a 24 años las más afectadas. En el estado de Puebla es posible encontrar las mismas tendencias.

Ilustración 56. Tasa bruta de defunciones por homicidio por cada 100 mil personas jóvenes según grupos de edad, 2018.

REPÚBLICA MEXICANA



PUEBLA



Fuente: Estimaciones propias con base en INEGI, defunciones de Mortalidad y CONAPO, Proyecciones de la Población de México y las Entidades Federativas, 2016-2050.

17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS



10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



OBJETIVO 17

OBJETIVO 10

A lo largo del presente cuadernillo hemos presentado algunas barreras que limitan el ejercicio y disfrute de los derechos por parte de las personas jóvenes. En este sentido, aprovecharemos el presente apartado para remarcar algunas diferencias entre grupos etarios que visibilizan las brechas y desafíos presentes, según la información disponible.

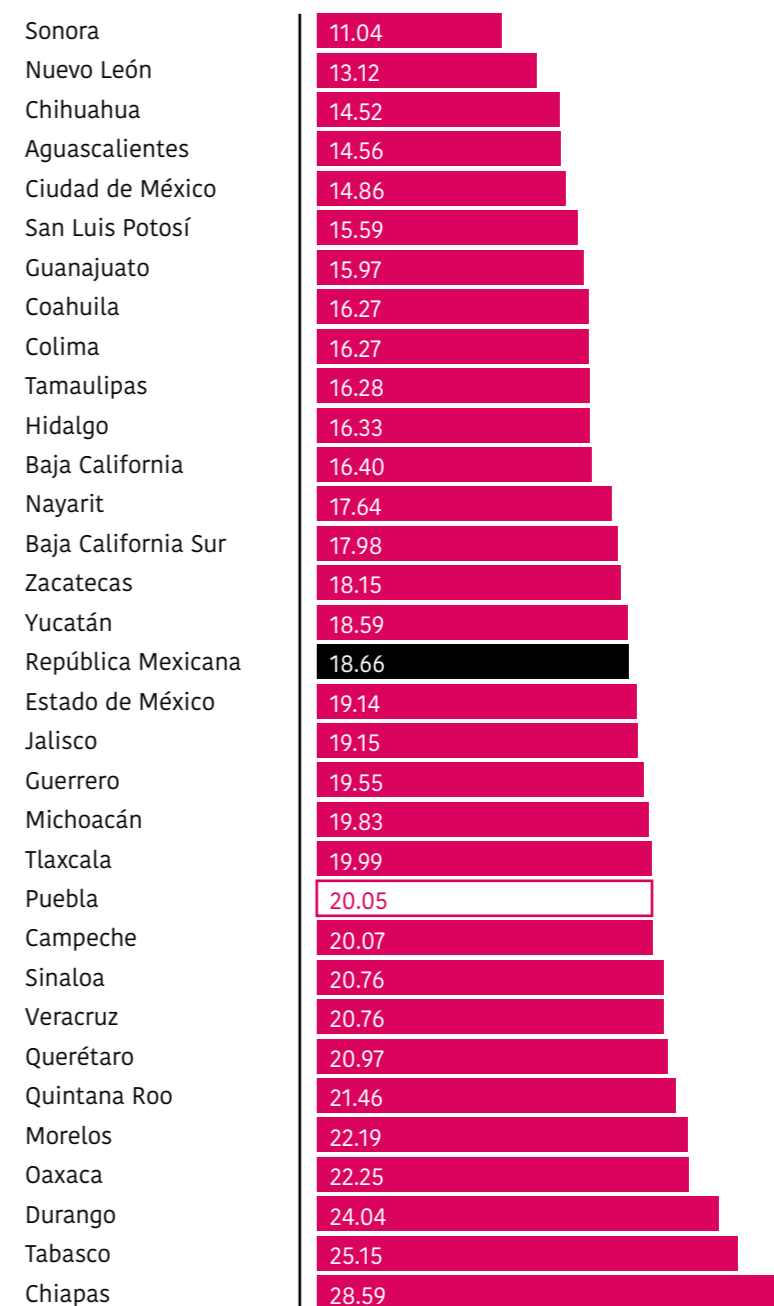
Comenzaremos mostrando la percepción que las personas jóvenes tiene sobre el respeto de sus derechos por parte del Estado. A nivel nacional, con base en la ENADIS 2017, el 18.7% de las personas jóvenes consideran que, en los últimos 5 años, al menos en una ocasión se les ha negado el ejercicio de algún derecho. (Véase ilustración 57.)

Resulta importante mencionar que este indicador es de autopercepción, por lo que evidencia la importancia de continuar con acciones que faciliten la promoción de los derechos de las personas jóvenes ya que, como hemos visto en los apartados anteriores, existe un importante margen para la acción en materia de derechos sociales, económicos y culturales.

Otra manera con la que contamos para identificar los distintos niveles de integración de una sociedad es observar las diferencias existentes en el ejercicio de los derechos por parte de distintos grupos poblacionales. En este caso, compararemos los niveles reportados en la población general con los observados en las personas jóvenes.

En materia de trabajo y empleo, destacamos indicadores como la tasa de desocupación. Al tomar como referencia el segundo trimestre del 2019, observamos que la tasa de desocupación en personas jóvenes es casi el doble de lo observado en la población general (6.2 y 3.5, respectivamente). Esta situación evidencia las dificultades que enfrentan las personas jóvenes al momento de realizar la transición de la escuela al primer empleo.

Ilustración 57. Porcentaje de personas jóvenes a las que se han negado por lo menos un derecho en últimos cinco años según entidades federativas, 2017



Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en INEGI-ENADIS, 2017.

De igual manera es posible aproximar la vulnerabilidad de las personas jóvenes a partir de la categorización que ofrece el CONEVAL. En este sentido, encontramos que para 2018, el 28.0% de la población total presenta condiciones de vulnerabilidad por carencias, mientras que para el total de la población de personas jóvenes este porcentaje fue de 32.1%, lo que la ubica frente a un mayor riesgo de caer en pobreza con respecto a la población general.

Por último, y por considerarlos como carencias sociales que condicionan las posibilidades de las personas jóvenes para construir un mejor futuro así como para sus familias, conviene recalcar la diferencia observada entre los niveles de prevalencia en las carencias de acceso a los servicios de salud y la seguridad social.

En la primera de ellas, el porcentaje de personas jóvenes fue 5 puntos porcentuales mayor al observado en población total, mientras que, para el indicador de seguridad social, la diferencia fue de 10 puntos porcentuales.¹¹

Con lo anterior es posible identificar que las personas jóvenes a la par de lidiar con procesos complejos, como lo son la transición escuela-empleo o la conformación de nuevos hogares y familias, se encuentran en mayor riesgo de tener que hacer frente a procesos de accidentes o enfermedades con el potencial de empobrecerles y limitar sus posibilidades de concretar la emancipación del hogar de origen.

Las desigualdades que enfrentan las personas jóvenes resultan en su gran mayoría de procesos históricos y sistémicos de exclusión social, cuya solución no depende de la intervención de un único actor social, sino del trabajo coordinado de gobiernos, empresas, sociedades y de las mismas personas adolescentes y jóvenes.

La Agenda 2030 constituye una hoja de ruta para definir las reglas, los matices y los focos que permitan esta coordinación. En este sentido, el Objetivo 17 nos invita justo revitalizar las alianzas para la consecución del resto de los objetivos a partir del intercambio de recursos, conocimientos y capacidades entre los distintos sectores. Estas Alianzas no son únicamente de orden internacional, son también un llamado a la restauración de procesos de gobernanza al interior de los países.

Por lo anterior, es que consideramos que los presentes cuadernillos pueden ser utilizados como punto de partida para hilar y fortalecer estas alianzas pues facilitan ubicar en los distintos territorios aquellas situaciones que requieren de atención prioritaria.

Por último y en sintonía con el mapeo de principales problemáticas, cabe recalcar que si bien existen esfuerzos loables para facilitar el acceso a la información estadística para poblaciones clave, tales como las personas indígenas, afro-mexicanas o personas con discapacidad, todavía resulta necesario hacer un esfuerzo mayor para contar con información certera, confiable y desagregada que nos permitan la identificación de problemáticas específicas de estas poblaciones y, al mismo tiempo, tener herramientas que permitan tomar mejores decisiones en los distintos ámbitos de acción.

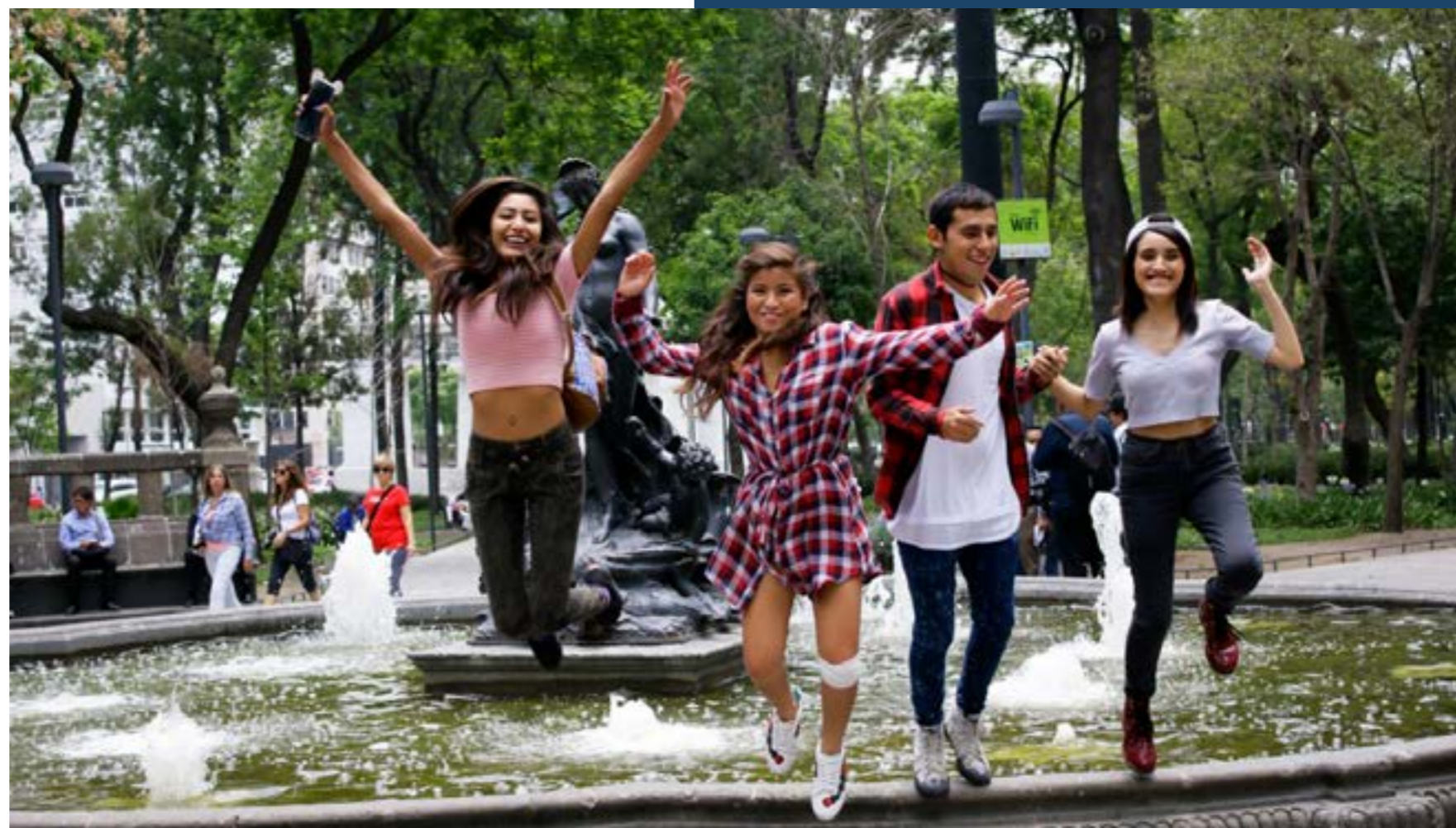
CONCLUSIONES

A lo largo de la presente radiografía sobre el estado que guarda la población adolescente y joven en Puebla, es posible identificar que aún persisten áreas de oportunidad para mejorar las condiciones de vida de dicho grupo poblacional en la entidad mismas que es necesario atender si consideramos el contexto actual derivado de la pandemia por la COVID-19.

En este sentido, esperamos que las cifras presentadas contribuyan a fortalecer las intervenciones públicas existentes que realizan las y los tomadores de decisiones y a trabajar en el diseño de nuevas acciones que reconozcan en su diseño las distintas etapas del curso de vida de las personas para poder romper, mediante acciones emancipadoras, con la transmisión intergeneracional de la pobreza y permitir la movilidad social entre generaciones.

De igual manera, les invitamos a que, en la medida de lo posible, a nivel estatal se revise la oferta programática que permita atender de manera específica las necesidades y problemáticas de los distintos grupos juveniles, tales como las mujeres, personas indígenas, afro-mexicanas, de la diversidad sexual, personas con discapacidad y personas en situación de migración, de tal forma de que no se deje a nadie atrás.

Por último, resulta necesario impulsar un cambio en la manera en la que los programas sociales entienden y atienden a las personas adolescentes y jóvenes. Frente al cierre inminente de la ventana de oportunidad que constituye el bono demográfico, resulta urgente dar el paso de su entendimiento como beneficiarias y beneficiarios a socios implementadores de los programas y como agentes clave para el desarrollo sostenible de sus comunidades.





GOBIERNO DE
MÉXICO

GOBERNACIÓN
SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

BIENESTAR
SECRETARÍA DE BIENESTAR



CONAPO
CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN



imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud



Fondo de Población de las Naciones Unidas